

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, *comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.*

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

Ya se ha repartido á nuestros suscritores el tomo IV y último del

TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

del Sr. Strümpell, obra que tanto ha llamado la atencion de los lectores.

En la actualidad tenemos en prensa el TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA, de los señores Hegar y Kaltenbach, y el TRATADO DE LA DIABETES, por el Sr. Frerichs. Tambien tenemos en preparacion las siguientes obras: MANUAL DE TOXICOLOGÍA, del Sr. Dragendorff; HIGIENE ESPECIAL, de Mantegazza; el TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL, de Bryom-Bramwell, y otras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace **once años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la **mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á

DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

VACANTES

La titular de Medicina y Cirugía de esta villa, con el sueldo anual de 870 pesetas, pagadas del presupuesto municipal de este distrito por la asistencia á los pobres, sin perjuicio de las igualas de los que no se hallen en esta clase; se convocan aspirantes con el fin de que presenten sus solicitudes documentadas en esta alcaldía en el término de veinte días, advirtiéndose que este pueblo consta de 598 vecinos.

Montejaque 28 de Febrero de 1887.

—La de médico cirujano de Ontoria de la Cantera (Burgos). Dotacion 30 pesetas por los pobres y 200 fanegas de trigo por las igualas. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de id. id. de Rabancel del Camino (Leon). Dotacion 625 pesetas. Las solicitudes hasta el 13 de Abril.

—Dos plazas de id. id. de Benavente, partido de su nombre (Zamora). Dotacion 1.500 pesetas cada una por Beneficencia. Las solicitudes hasta el 23 de Marzo.

—La de id. id. de Simancas, partido de Valladolid. Dotacion 1.000 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 25 de Marzo.

—Dos plazas de médicos con destino á la hospitalidad domiciliaria de Alicante, dotadas con 1.500 pesetas cada una, que se proveerán por oposicion con las condiciones generales en estos casos. Las solicitudes al alcalde constitucional de Alicante hasta el 31 de Marzo.

—La de farmacéutico de Olmedillo, partido de Roa (Burgos). Dotacion 150 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes hasta el 3 de Abril.

—La de id. id. de Abadía, partido de Granadilla (Cáceres). Dotacion 250 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes hasta el 25 de Marzo.

—Este Ayuntamiento y Junta de asociados de esta villa anuncia la vacante, por dimision del que la desempeñaba, de una titular de Medicina y Cirugía para la asistencia de 50 familias pobres, con la dotacion de 750 pesetas anuales, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos; debiendo proveerse en doctor de Medicina y Cirugía ó licenciado en dichas Facultades; los aspirantes presentarán sus solicitudes en esta alcaldía por término de quince días, á contar desde que aparezca el presente anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*, acompañando copia del título académico y méritos ó servicios que tuvieran prestados en justificacion de los mismos.

Lerín 8 de Marzo de 1887.

Por terminacion del contrato, se hallan vacantes las dos plazas de médicos-cirujanos titulares de esta villa, dotadas cada una con el sueldo anual de 999 pesetas por la asistencia de 450 familias pobres y una gratificacion de 251 pesetas á cada profesor por las operaciones que practiquen de Cirugía menor en dichas familias, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, quedando en libertad de hacer igualas con los vecinos pudientes. El contrato se celebrará por cuatro años.

La poblacion consta de 2.710 habitantes; es sana y abundante en comestibles y aguas. Dista de las estaciones férreas de Aranjuez y Castillejo de once á doce kilómetros.

Los señores profesores que aspiren á ocupar dichas vacantes, presentarán sus solicitudes acompañadas de los documentos que acrediten sus méritos y práctica, en la Secretaría del Ayuntamiento, en el plazo de treinta días á contar desde la fecha en que se inserte este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Yepes 15 de Marzo de 1887. — El alcalde accidental, Lorenzo Sanchez Elvira.

ROSELL Y GRIÑO

ESTABLECIMIENTO ESPECIAL PARA LA VENTA DE ARTÍCULOS relativos á la Farmacia, Medicina, Higiene y Ortopedia.

Depósito general: Calle del Lobo, 13, Madrid.

Frascos para botiquines. — Jeringuillas y lavativas de goma y cristal. — Biberones y sus accesorios. — Cuenta-gotas de todos sistemas. — Termómetros clinicos. — Jeringuillas Pravaz. — Sondas inglesas y Nélaton. — Urinómetros, probetas y copas para la orina. — Espéculum. — Pulverizadores é inhaladores. — Fumigadores anticólicos. — Gasógenos para hacer el agua de Seltz. — Estetoscopos del Dr. Paul. — Pinceles para los ojos y garganta. — Bragueros. — Suspensorios, etc., etc.

PRECIOS ECONÓMICOS. — CATÁLOGOS GRATIS

Calle del Lobo, número 13, Madrid. (430)

LIBRERIA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

ROBLES Y COMPAÑIA

Magdalena, 13, Madrid.

Gran surtido en obras científicas,
Literarias,
Ilustracion,
Recreo.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE MEDICINA Y CIRUGÍA
Prácticas, escrito en alemán bajo la direccion del doctor A. Eulenburg. Traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri, precedido de un prólogo por el Dr. D. Carlos Maria Cortezo, ilustrado con numerosos grabados.

La edicion española se publicará por cuadernos de 128 páginas. Cada mes se publicarán uno ó dos cuando más, constituyendo un tomo cada cinco cuadernos. La obra completa formará, aproximadamente, diez tomos de 600 á 650 páginas.

El precio de cada cuaderno, por suscripcion, es de tres pesetas en toda España. — Se admiten suscripciones en esta Administracion. — Se ha repartido el cuaderno 24.

ALGUNAS REFLEXIONES

SOBRE LAS

GESTACIONES EXTRAUTERINAS

POR EL

DOCTOR A. LOPEZ Y TREVIÑO

socio de número de la Ginecológica Española

UNA PESETA en toda España. — Unico punto de venta en casa del autor, Farmacia. 6, bajo, Madrid. (432)



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10 Madrid (437)

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 1, farmacia, Madrid. (434)

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo. (435)

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben todas las madres. Ni un solo niño muere de la dentición, pues los salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue diarrea y accidentes, robustece a los niños y los desencanija. Una caja 12 rs., que remite por 14 el autor, P. Fernandez Izquierdo.— Madrid, calle del Sacramento, núm. 2, botica, y al por mayor, plaza de la Villa, número 4. Se vende en todas las boticas y droguerías principales de España.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

En todo el orbe se conocen las **pildoras febrífugo-infalibles** de P. Fernandez Izquierdo, Madrid, calle del Sacramento, núm. 2, botica, y al por mayor, plaza de la Villa, núm. 4, laboratorio, que curan positivamente cuartanas, tercianas, colidianas, intermitentes rebeldes. Caja 24 rs., va por 26, y benignas 12 rs., va por 14, y se venden en las mejores boticas y droguerías de España. Exitos constantes.

En la gran farmacia de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle del Sacramento, 2, y en su laboratorio, plaza de la Villa, 4, se elaboran y venden al por menor y mayor, á más de los ya expuestos, los siguientes muy acreditados (palacio-laboratorio-botica):

- | | | |
|---|--|---|
| <p>Agua de Colonia, de Izquierdo, 8 rs. frasco: medicinal y perfume.</p> <p>Agua oftálmica aromática, frasco 4 rs.; celeste, 4 rs.; dorada, 4 rs.: afecciones de la vista.</p> <p>Agua sulfurosa artificial, todas las conocidas, 4 rs. botella de cuartillo y medio: herpes y escrófulas.</p> <p>Antiasmático accesorio, 12 rs. caja, se remite correo por 14 rs.: contra los accesos del asma.</p> <p>Antiblenorrágico infalible en pildoras, caja 24 rs., se remite por 26 rs.: blenorragias crónicas y agudas.</p> <p>Aceite maravilloso de la Sultana, 8 rs. frasco: cosmético que conserva el pelo.</p> <p>Agua sedativa, 4 rs. frasco: dolor de cabeza y lagrimeo cura.</p> <p>Algodón salicilado, paquetes de 4 y 6 rs., que se remiten por 6 y 8 rs.: ulceraciones infectivas.</p> <p>Ampo salicílico, 8 rs. caja, se remite por 12 rs.: sudor de piés, afecciones infectivas, sarpullidos, escoriaciones, etc.</p> <p>Agua de Santa Lucía, frascos de 14 y 20 reales: afecciones de la vista.</p> <p>Azufre líquido vulcanizado, frasco 10 rs., se remite por 12 rs.: para bebida sulfurosa y baño.</p> <p>Baños sulfurosos de todas clases, 8 rs. frasco.</p> <p>Bolos antigastrálgicos de Izquierdo, 24 rs. caja, va por 28 rs.</p> <p>Bovina, botella 28 rs.: epizootia.</p> <p>Bálsamo indiano, frascos de 8 y 14 rs.: para el reuma.</p> <p>Cerveza campesina, botella 20 rs.: tónico estomacal, que cada cucharada es un vaso de cerveza.</p> <p>Café nervino medicinal, cajas de 12 y 20 reales: afecciones nerviosas y de estómago.</p> <p>Coldcream virginal, frasco 8 rs.: para el cutis.</p> <p>Coldcream rubicundo, frasco 12 rs.: pecas y escoriaciones.</p> <p>Colirio de Fernandez, frasco 8 rs.: llagas sifiliticas.</p> <p>Colutorio salino, frasco 12 rs.: ulceracion de garganta.</p> <p>Elixir anticatarral, frascos de 10 y 20 rs.: catarrros agudos y crónicos.</p> <p>Elixir contra la ténia, 20 rs. frasco: para expulsar la solitaria.</p> | <p>Espíritu odontálgico, 12 rs. frasco: dolor nervioso de muelas y de cabeza.</p> <p>Extracto de cerveza doble y amarga, 4 reales frasco: tónico, estomacal y para hacer cerveza.</p> <p>Espíritu astiasmático, 20 rs. frasco: contra el asma.</p> <p>Espíritu de las Reinas, frasco 10 rs.: perfume medicinal.</p> <p>Espíritu contra el meteorismo y las acideces, frasco 24 rs.: acedías y gases.</p> <p>Fuego español de Herrero, frasco 10 rs.: para veterinaria, vesicante.</p> <p>Galleta de Fucus, 20 rs. lata: para débiles, escrofulosos, etc.</p> <p>Granos de lactucario y resineona, frasco 10 rs., va por 12: pectoral contra la tos y catarrros.</p> <p>Geranina de Terrades, 10 rs. frasco, va por 12 rs.: afecciones de estómago.</p> <p>Hidrolito de esencia de alquitran, frasco 8 rs.: catarrros de todas las vías.</p> <p>Hidrolado salicílico al bórax, frasco 18 reales: enfermedades infectivas.</p> <p>Hofblondina, cajas de 20 y 40 rs., que van por 4 rs. más: impotencia.</p> <p>Hierro azucarado, caja 20 rs., va por 24: clorosis, opilacion.</p> <p>Hierro Arteche (carbonato ferroso), frasco 14 rs., por 16: clorosis.</p> <p>Inyeccion antiblenorrágica al iodo, frasco 20 rs.: blenorragias agudas.</p> <p>Inyeccion de nogal iodado, frasco 20 rs.: flujos de las señoras y caries.</p> <p>Jaborandi, caja 10 rs.: sudorífico, sialagogo y expulsor de humores.</p> <p>Jarabe de esencia de alquitran, frasco 8 reales: afecciones respiratorias y urinarias.</p> <p>Jarabe concentrado de brea, frasco 8 rs.: toses de niños y adultos, catarrros, etc.</p> <p>Jarabe vital madame Pompadour, frasco 20 rs.: afrodisiaco.</p> <p>Jarabe vinoso pectoral de goma amoniac, frasco 6 rs.: contra el asma.</p> <p>Linimento preservativo de los pechos, dos meses antes del parto; frasco 10 reales, va por 14 rs.</p> <p>Licor del Polo de Orive, 6 rs. frasco: dolor de muelas.</p> <p>Magnesia contributiva, caja 16 rs.: purgante estomacal; va por 20 rs.</p> <p>Magnesia antibiliosa, frasco 8 rs., va por 12: purgante y contra bilis.</p> | <p>Melito salicílico, 8 rs. frasco: ulceraciones infectivas de la boca.</p> <p>Odontalgina, frasco 8 rs.: dolores de muelas.</p> <p>Pastillas contra la fetidez, caja 12 rs., va por 16 rs.: olor del aliento fétido.</p> <p>Pastillas del Dr. Córdoba contra lombrices, del núm. 1 á real; núm. 2 á real y medio, y del 3 á 2 rs.</p> <p>Pastillas de Panticosa, caja 12 rs., va por 16 rs.: toses, tisis, catarrros.</p> <p>Pildoras antiasmáticas, caja 25 rs., va por 28: contra el asma.</p> <p>Pildoras diuréticas hidragogas, caja 24 reales, va por 28 rs.; hidropesía.</p> <p>Pildoras depurativo-antivenéreas, caja 12 rs., va por 14 rs.</p> <p>Pildoras ferruginosas, 12 rs. caja, va por 14 rs.: clorosis, opilacion.</p> <p>Polvos gasíferos de Seltz, caja 6 rs., va por 8.</p> <p>Polvos gasífero-laxantes de Sedlitz, caja 10 rs., va por 14.</p> <p>Polvos dentífricos de la Condesa, 8 rs. caja, va por 12 rs.</p> <p>Polvos de lactofosfato de cal compuestos, caja 8 rs., va por 12: encanijamiento.</p> <p>Pomada antiherpética, 8 rs. frasco.</p> <p>Pomada contra la alopecia, 12 rs. frasco.</p> <p>Pomada oftálmica de los doctores, 12 rs. frasco.</p> <p>Sal de Loeches purgante, paquete de cuatro purgas 2 rs., va por 4 rs.</p> <p>Saxifeno, frasco 8 rs.: dolor de muelas.</p> <p>Sales minero-vegetales de Saulo, caja 20 reales: catarrro de estómago y urinario.</p> <p>Tintura árnica Reinosa, frascos de 4, 8 y 16 rs.</p> <p>Tintura balsámica compuesta, frasco 8 reales: para las pecas.</p> <p>Tintura tónica anticolérica, frasco 3 rs.: contra diarrea y cólera.</p> <p>Tesoro de la boca, frasco 6 rs.: para las muelas.</p> <p>Ungüento contra las grietas del ano, frasco 4 rs.</p> <p>Ungüento de Roma, pastilla 4 rs., va por 6: granos, heridas, etc.</p> <p>Vulnerina universal, frasco 8 rs.</p> <p>Vacuna-tubo, 16 rs., va por 18 rs.</p> <p>Yartina ó mata-lombrices, cajas de 4, 8 y 16 rs.</p> |
|---|--|---|

Sacramento, 2, botica, Madrid.

Vade-mecum—guía del médico y del bañista de los balnearios de aguas minerales de España.
Precio: 2,50 pesetas en Madrid y 3 pesetas en provincias, certificado.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre,* á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.
Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la más económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exijase el **Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia},**
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis según las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que **Clin** emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias* más rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las **Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia},**
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga,* y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas más delicadas, sin que jamás lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia},** y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exigase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Relaciones médico-forenses.—Academias y Sociedades. — Un debate extraordinario. = **Seccion de Madrid:** La difteria en Madrid.—Tuberculosis quirúrgica.—Inconstancia de los síntomas de la úlcera gástrica.=**Bibliografía:** Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso, por el profesor M. J. M. Charcot.=**Prensa médica:** *Extranjera:* I. Accion fisiológica y terapéutica del acetanilido. — II. Empleo del sublimado en las irrigaciones vaginales é intrauterinas.—III. Trastornos psíquicos en el paludismo.—IV. Sobre la riqueza en quinina y la solubilidad de la sales de quinina.—V. De la miringoplastia. = **Consultorio.**=**Seccion oficial:** Ministerio de la Gobernacion: Circular sobre la lepra.—Ministerio de la Guerra: Real orden. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina.=**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

RELACIONES MÉDICO-FORENSES. — ACADEMIAS Y SOCIEDADES. — UN DEBATE EXTRAORDINARIO.

La proposicion de ley del Sr. Letamendi que hemos publicado en números anteriores fué apoyada por su autor en una de las últimas sesiones del Senado, y no hay para qué decir—pues segun es el autor así es la obra — que el discurso con tal objeto pronunciado fué elocuente, persuasivo, genial y con todos los cortes y perfiles que distinguen las exposiciones y defensas del afamado catedrático.

Por de pronto consiguió mucho nuestro amigo al conseguir que el señor ministro de Gracia y Justicia aplaudiera el espíritu y letra de la proposicion, manifestara el deseo que tenía de que se entablara un amplio debate, y de auxiliar en lo que él pudiera tan excelente pensamiento.

En verdad que si la obra del Sr. Letamendi se realizara, habría conseguido la clase médica dar un gigantesco paso en el camino de sus relaciones con los tribunales de Justicia. Mas sea cualquiera la suerte que corra, procede consignar que la clase debe mucho reconocimiento al ilustrado senador, pues ésta es la segunda prueba que da de que mira con cariño los intereses de sus compañeros y utiliza sus valiosas influencias y poderosas facultades en beneficio de ellos.

En la sesion última de la Real Academia de Medicina leyó el Sr. Iglesias una extensa comunicacion sobre efemérides, y despues el Sr. Taboada pronunció acerca del tema que se debate, «La tuberculosis quirúrgica», un bello y por demas interesante discurso, en el que defendió los excelentes resultados que se logran con el uso de las aguas minerales en el tratamiento de la escrófula ósea.

La peroracion del distinguido hidrólogo puso de

relieve, no sólo sus profundos conocimientos en la especialidad que cultiva, sino tambien las privilegiadas cualidades que distinguen su oratoria, como la de pocos médicos, fácil, correcta y distinguida.

La sesion que celebró el mártres la Sociedad de Higiene bajo la presidencia del Sr. Torres fué tan animada y estuvo tan concurrida como las anteriores. En ella el Sr. Rebolledo, consejero de Sanidad, pronunció un largo discurso sobre la Higiene pública en Madrid, suministrando curiosos datos sobre la poblacion, mortalidad, etc., siendo al final muy aplaudido y felicitado por la Sociedad. Despues el secretario Sr. Parada y Santin empezó á tratar de las aguas de Madrid, quedando en el uso de la palabra para la próxima sesion.

La Seccion de Cirugía de la Academia Médico-Quirúrgica celebró sus dos últimas sesiones en los días de costumbre. En la penúltima se entabló un notable debate con motivo de haber preguntado el Sr. Ribera qué debía hacer en un caso de anquilosis de la mandíbula en una niña. Intervinieron en la discusion los Sres. Osío, Pamo, Ustáriz, Uruñuela, Mariani y San Martin, haciéndose consideraciones sobre los peligros del empleo del cloroformo y la conveniencia de hacer la osteotomía.

En la sesion última pronunciaron dos discursos los Sres. Ribera y Pamo acerca del tema que se debate «Accion de los proyectiles pequeños en las cavidades orgánicas».

El público, como siempre, en abundancia, y los académicos con más indiferencia de la que procede.

¡Espectáculo interesantísimo el que presenta los lunes la Seccion de Medicina de la Academia Médico-Quirúrgica! Aquello tiene todo el aspecto de las solemnes discusiones. Los escaños de los académicos son insuficientes para contener tanto personal de médicos y abogados, y los bancos del público aparecen repletos de un auditorio que rebosa del salon y se agrupa en los pasillos, escuchando con avidez á los oradores. Débese esto á que, invitada la Real Academia de Jurisprudencia para debatir con los médicos el tema «Los peritos médicos ante los Tribunales de Justicia», ha respondido acudiendo sus más jóvenes ilustrados y entusiastas académicos, los cuales han entablado ya con los

médicos un debate como no reconoce otro igual la Academia.

En la sesion penúltima, despues de presentar el Sr. Hidalgo un resumen estadístico de algunas docenas de casos de difteria, acompañándolos de consideraciones apropiadas, se concedió la palabra al abogado Sr. Urquiola, quien, con palabra admirablemente facundiosa, esbeltez y elegancia en el decir, pronunció un extenso discurso combatiendo el afan de los peritos por imponer sus convicciones á los jueces y negó que la Frenopatía fuese una ciencia constituida formalmente.

En la sesion siguiente hablaron sobre la difteria el distinguido catedrático de Barcelona Dr. Robert, quien fué escuchado con grande atencion y gusto, no sólo porque su palabra es animada, correcta y fácil, sino por la ilustrada y discreta doctrina que sentaba.

Despues se pasó á la órden del día y tocó hablar á los Sres. Salillas y Simarro, quienes pronunciaron dos notables discursos, el primero defendiendo la escuela antropológica y el segundo los fueros y conquistas de la Frenopatía, que merecieron aplausos en diferentes ocasiones.

Decididamente lo extraordinario de este curso es el debate de esta Seccion.

La Seccion de Vacunología de esta Academia celebró sesion el sábado último 12 del corriente, y bien podemos decir sin temor de equivocarnos que fué esa sesion una de las más animadas y brillantes. En efecto; comenzó con un discurso de furibundo antivacunista, pronunciado por el Sr. Rodriguez (D. Cayetano), quien dijo cosas tan atrevidas como la de que se desconoce el origen, naturaleza, variedades y efectos de la vacuna; que ésta no ha reportado á la Humanidad utilidad práctica ninguna, y sí, en cambio, muchos males; que la raza bovina puede padecer la sífilis, y, por último, que lo que él pediría á los Poderes públicos es la prohibicion de las vacunaciones.

El Sr. Valdivieso, en una réplica calurosa y entusiasta, contestó algunos de los cargos hechos por los Sres. Hidalgo y Rodriguez á la vacuna, defendió brillantemente la memoria de Jenner, y á ruegos del presidente suspendió su rectificacion para el sábado próximo 26 del corriente, en cuya noche hablará tambien el Sr. Sanz (D. Timoteo).

Los individuos del Instituto de Vacunacion del Estado y demas institutos particulares continúan bien de salud, pero brillando, como siempre, por su ausencia.

Tambien la Sociedad Española de Hidrología Mé-

dica celebró el miércoles sesion científica pública bajo la presidencia del Sr. Taboada, para continuar el «Estudio microscópico de los lodos minerales», asistiendo muchos señores socios y no escaso público de la facultad.

Despues de la lectura y aprobacion del acta de la anterior, el señor presidente propuso que se hiciese constar el gusto con que la Sociedad había oido el excelente trabajo del secretario de actas Sr. Ranz.

A continuacion el secretario general Sr. Manzanque hizo presente los donativos recibidos desde la última sesion, acordándose que se den las gracias á los donantes, y que los libros pasen á la biblioteca.

Se emitió un laudatorio informe sobre cierto interesante estudio de las sales de Carlsbad, escrito por un afamado doctor extranjero, autor al propio tiempo de un ingenioso aparato-bomba para limpiar el estómago de alimentos, y fué oido con mucho gusto, acordándose quede el libro, con su informe, sobre la mesa para que puedan ser examinados por los socios.

El Sr. Calderon usó despues de la palabra, y con fácil y correcta frase sostuvo su tesis, haciendo un estudio biológico de los lodos minerales, y quedó en la continuacion de la palabra para la próxima sesion, en que terciarán los Sres. Enriquez, Manzanque y Gurucharry.

DECIO CARLAN.

MADRID 20 DE MARZO DE 1887

LA DIFTERIA EN MADRID (1)

Casos de difteria observados por el que suscribe, durante el bienio de 1885-86, en su seccion clínica benéfico-municipal 4.^a del distrito del Hospital de esta corte, 45.

En su clientela particular, 6.

Total, 51.

Hombres, 3; mujeres, 5; niños, 18; niñas, 25.

Curados, 36.

Fallecidos, 15.

Total, 51; que dan un 29,41 por 100 de muertos.

Curados, 3 hombres, 5 mujeres, 12 niños y 16 niñas.

Fallecidos, 0 hombres, 0 mujeres, 6 niños y 9 niñas.

Los curados han sido todos de angina diftérica.

Los fallecidos han ofrecido á mi observacion: angina diftérica con infeccion general, 2 niñas; angina complicada con laringitis diftérica, 2 niños y una niña; pa-

(1) Nuestro estimado amigo el ilustrado médico higienista y de la Beneficencia municipal, Dr. Hidalgo, presidente de la Seccion de Medicina de la Academia Médico-Quirúrgica, ha tenido la atencion, que le agradecemos, de facilitarnos la siguiente nota, leída há pocos días en la misma Academia. — L. R.

decían laringitis diftérica al tiempo de comenzar la asistencia, 4 niños y 6 niñas. En la mayor parte de estos últimos había señales ó antecedentes de iniciación superior ó faríngea.

| Edad de los curados. | | Edad de los fallecidos. | |
|----------------------|----|-------------------------|---|
| De 15 meses. | 1 | De un año. | 1 |
| — 2 años. | 1 | — 14 meses. | 1 |
| — 3 — | 4 | — 1 ½ años. | 2 |
| — 4 — | 4 | — 2 años. | 1 |
| — 5 — | 1 | — 2 ½ años. | 2 |
| — 6 — | 6 | — 3 años. | 2 |
| — 7 — | 3 | — 4 — | 2 |
| — 8 — | 2 | — 6 — | 2 |
| — 9 — | 1 | — 7 — | 1 |
| — 10 — | 1 | — 8 — | 1 |
| — 11 — | 1 | | |
| — 12 — | 1 | | |
| — 14 — | 1 | | |
| — 15 — | 3 | | |
| — 19 — | 1 | | |
| — 24 — | 1 | | |
| — 25 — | 2 | | |
| — 29 — | 1 | | |
| — 34 — | 1 | | |
| | | | |
| TOTAL. | 36 | | |

La duración del tratamiento en los fallecidos, aunque resulta menguada su importancia por las diferencias observadas en los períodos del mal al tiempo de reclamar la asistencia médica, es como sigue:

| | |
|---|----|
| Muerto á los 6 días de tratamiento. | 1 |
| — á los 4 — | 2 |
| — á los 3 — | 5 |
| — á los 2 — | 4 |
| — á los 1 — | 2 |
| En el mismo día. | 1 |
| | |
| TOTAL. | 15 |

Además de las indicaciones generales ordinarias he empleado en todos los casos, y obedeciendo á un criterio localicista primitivamente, remedios tópicos: disolución de nitrato argéntico en agua destilada, desde $\frac{1}{5}$ á $\frac{1}{3}$; disolución de borato de sosa, de clorato de potasa, de sulfato doble aluminico-potásico, y también el alcohol y el vino comun.

CONCLUSIONES. — La difteria es un afecto infeccioso primitivamente localizado en el punto de implantación del agente morbigeno.

Dicho agente patógeno se desarrolla en su punto de inserción, allí se multiplica y se extiende en todos sentidos, pudiendo llegar á adquirir una dosis de energía y una fuerza morbigena extraordinarias, penetrando en la masa general del líquido fundamental y determinando *secundariamente* la generalización del mal ó infección general y la muerte.

La angina diftérica, la difteria en general, es curable cuando en los comienzos de su desarrollo existe *sólo* en puntos fácilmente accesibles á los medios tópicos recomendados por la Ciencia.

Si por propagación ó por la inspiración ó por deglución se inserta y se desarrolla en partes recónditas, casi nos atrevemos á afirmar que la muerte es infalible.

De laringitis diftérica no he visto curarse un solo

niño: en esta region sabido es que son múltiples las causas de muerte.

DR. HIDALGO Y ARREDONDO.

Madrid y Marzo de 1887.

TUBERCULÓSIS QUIRÚRGICA

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA
POR EL ACADÉMICO NUMERARIO DR. D. MANUEL IGLESIAS Y DÍAZ

En su laudable afán de ilustrar cuantas cuestiones son objeto de las tareas de esta Academia, nuestro distinguido compañero, el Dr. Creus, tuvo la bondad de aludir, en la sesión en que dió noticia del notabilísimo caso de *resección del codo*, á los que en esta Corporación nos hemos opuesto á las exageraciones, á las generalizaciones prematuras, contrarias á los principios de la lógica y de la filosofía médica, de la *doctrina parasitaria*; y aunque en aquella noche no me creí obligado á intervenir en este importante debate, me he decidido después á terciar en él, en vista de que otros señores Académicos, que como yo piensan en esta materia, no han mostrado deseos de hacer uso de la palabra, y de que habiendo sido yo especialmente aludido, si no de nombre, por otro lenguaje no ménos expresivo, debía corresponder cortesmente á la consideración que me dispensaba nuestro laborioso é ilustrado compañero, manifestando mis opiniones en la materia, que son muy análogas á las que tuve el honor de exponer cuando se trató, en sesiones literarias y de gobierno, de la patogenia del cólera.

Debo felicitar ante todo al Sr. Creus por el brillante éxito alcanzado en su notable operación de *resección del codo derecho*, cuyos resultados no han podido ser más satisfactorios, pues á los dos meses hemos visto aquí al operado con regeneración muy adelantada de los huesos resecados y de la articulación, cuyos movimientos se aproximaban mucho á los que corresponden al estado normal.

Y cumplido este agradable deber de justicia, me haré cargo de la patogenia de la tuberculización, que según doctrinas corrientes, con las cuales se halla conforme el Sr. Creus, es debida á una *bacteria*, al *bacilo* descubierto por el sabio alemán, Roberto Koch, en el año de 1882, cuyo descubrimiento comunicó á la Sociedad Física de Berlín en 24 de Marzo del mismo año: siendo tal la fe que nuestro distinguido consocio prestaba á dicha patogenia en la primera sesión celebrada por la Academia en este año, que la consideraba como una verdad, que debía admitirse en la Ciencia sin ningún género de duda, por haber sido ya sancionada por la observación y la experimentación en el hombre y en los animales.

Pero el mismo Sr. Creus, al dar cuenta en esta noche del estudio histológico de los huesos resecados, ha declarado que en muchos casos de tuberculós quírgica no ha podido demostrarse la existencia del *bacilo tuberculoso*; lo cual está muy en armonía con los datos que yo me propongo exponer á la consideración de la Aca-

demia, y quita mucho valor científico á la doctrina parasitaria del tubérculo.

Conviéneme declarar que admiro, elogio y me felicito de los estudios y progresos que en la Bacteriología ha realizado el sabio alemán Koch, y que sería un fausto día para la Ciencia y para la Humanidad aquel en que pudieran considerarse como verdades demostradas y demostrables sus doctrinas parasitarias. Yo creo que ese día no ha llegado, y que en lo referente á la tuberculización, no puede admitirse que el bacilo de Koch constituya la esencia ó causa íntima de tal estado morboso.

Pudiera citar en prueba de mi aserto gran número de datos y razones, por ser muchos los estudios, comunicaciones y publicaciones que, referentes al descubrimiento de Koch, son utilizables para este objeto, que ha constituido la preocupación de médicos de todos los países en los cinco últimos años. Pero seré sobrio en mis referencias, y me fijaré en primer término en los datos que he hallado en una obra, que tiene por objeto difundir la doctrina bacteriológica, es decir, en la titulada *Las bacterias y su papel en la anatomía y la fisiología patológicas de las enfermedades infecciosas*, por Cornil, profesor de Anatomía patológica en la Facultad de Medicina de París, y Babes, profesor extraordinario de Histología patológica en la Universidad de Budapesth, cuya segunda edición se ha publicado en París en el año pasado de 1886. Y doy la preferencia á las observaciones que, pertinentes al objeto, he hallado en dicha obra, por ser una de las últimas que se han publicado acerca del asunto, y porque sus autores, no sólo son entusiastas é ilustres en Bacteriología, sino que, además, aceptan y propagan la doctrina de Koch respecto á la tuberculosis.

Pues bien, en dicha obra, pág. 678, se dice: «Los bacilos propios á esta enfermedad (la tuberculosis) se encuentran en número variable, es verdad, y alguna vez infinitesimal en sus diversas manifestaciones: pueden faltar en partes afectadas de tuberculosis crónicas ó fibrosas de marcha crónica.»

En la pág. 668 se lee: «Nosotros hemos buscado, frecuentemente sin éxito, los bacilos en los ganglios escrofulosos, los tumores blancos, etc.»; y en la pág. 669 se consigna lo siguiente: «Si los bacilos de la tuberculosis existen casi siempre en la tisis pulmonar, en la mayoría de los casos de tuberculosis del hígado, del riñon y del bazo, no sucede lo mismo en las tuberculosis locales, referidas hasta estos últimos tiempos á la escrófula, y que en el día deben atribuirse á la tuberculosis, como los tumores blancos, los abscesos osifluentes ó fríos, los ganglios estrumosos del cuello, el *lupus*, etcétera, no habiendo hallado sino un bacilo una vez en los cortes de doce *lupus* examinados.»

En otros pasajes de la mencionada obra se consigna: «Que las células gigantes, sin ser tan características de la tuberculosis como los bacilos, son más constantes, más numerosas alguna vez y más fáciles de demostrar, si bien dichas células se encuentran en otras producciones patológicas; que en cinco casos de tumor blanco de la rodilla y de la cadera, sólo se han visto los

bacilos dos veces; que habiendo examinado Schlegten-dal 23 casos de afecciones articulares y óseas de carácter escrofuloso, halló ocho veces los bacilos; que en 39 casos de fistulas que comunicaban con huesos y articulaciones, se encontraron los bacilos en siete; que en una observación de amigdalitis tuberculosa, con ulceración del mismo carácter en el velo del paladar, no se demostró la existencia de bacilos; y, en fin, que en las producciones tuberculosas del testículo, apenas se encuentran los bacilos, como acontece en las tuberculosis óseas y en el *lupus*.»

Los textos y las autoridades á que me he referido no pueden recusarse, y su valor lógico es, por tanto, decisivo; pues si el bacilo tuberculoso de Koch constituye la esencia de la tuberculización, deberá encontrarse en todas sus manifestaciones; y si en una, en una sola no se halla, no puede considerarse al bacilo como la causa inmediata de la enfermedad. Y como que resulta, según Cornil y Babes, que puede faltar el bacilo en partes afectadas de tuberculosis crónicas ó fibrosas de marcha muy lenta, y que no se ha demostrado en muchos casos de tuberculosis quirúrgicas, no se halla en todas las manifestaciones de la tuberculización, como debería suceder y necesitan suponer los partidarios de la doctrina parasitaria.

Verdad es que los indicados profesores sostienen, que la experimentación constituye un modo de examen más sensible que la nota histológica, y que cuando los bacilos aparecen después de las inoculaciones, se debe asegurar que existían en las partes de donde se tomó la materia inoculable, ó que por lo ménos había esporos capaces de producir los bacilos. Mas como aseguran después que los tubérculos experimentales contienen siempre bacilos, lo cual no sucede en los que se desarrollan espontáneamente, hay grandes fundamentos para asegurar que no existe identidad ó paridad entre unas y otras lesiones.

Pero no son éstos los únicos reparos que debo oponer á la doctrina parasitaria de la tuberculosis.

En los esputos de los tísicos faltan muchas veces los bacilos tuberculosos, y Prudden, de los Estados Unidos, declara que le ha sido imposible demostrarlos en ciertos casos, en que la autopsia probó cumplidamente que existían tubérculos pulmonares.

Spina, de Viena, admite diversidad de formas en las bacterias de la tuberculosis; dice que tienen mucha analogía con las de la putrefacción, y que los productos tuberculosos que no se hallan en contacto con el aire, no contienen bacterias.

Por su parte, Klebs ha dudado en admitir los bacilos de Koch como los únicos factores de la tuberculosis, y piensa que granulaciones semejantes á las que se observan en los tubérculos frescos, pueden gozar del mismo poder que aquellos micro organismos.

Por último, Malassez y Vignal han observado en ciertas lesiones tuberculosas, en que no habían encontrado bacilos, colonias de *micrococos*, difícilmente coloreables, que inoculadas en conejos, ocasionaron tuberculosis generalizadas; habiendo obtenido hasta cuatro generaciones sucesivas de esta tuberculosis inocu-

lada, en las que no se hallaron sino micrococos. De estos experimentos han deducido, que sus micro-organismos eran diferentes de los de Koch, y que no ofrecían la misma coloracion con las sustancias colorantes. Sin embargo, parece que las inoculaciones les han dado bacilos en último lugar, lo cual han explicado, ó porque sus micrococos constituyan una forma del desarrollo de los bacilos, ó porque haya habido un contagio tuberculoso accidental, ó porque se haya tratado de una enfermedad infecciosa mixta.

De todo lo que he tenido el honor de exponer resulta, que el *bacilo tuberculoso* de Koch no se encuentra en las manifestaciones tuberculosas con la constancia, con la generalidad que sería necesario para que pudiera considerársele como la causa íntima de la tuberculosis; y abrigo la conviccion de que este bacilo se halla en condiciones análogas al del cólera y al de la lepra, respecto á las enfermedades de que se considera como patógeno, y que dichos bacilos son resultados secundarios de los estados morbosos, ó coinciden con ellos; pero no constituyen su esencia, no forman su naturaleza.

Con ocasion de la doctrina parasitaria viene á reproducirse la cuestion, que empezó en Laennec, sobre la inoculabilidad y especificidad de la tuberculizacion. Y sabido es que el ilustre médico francés recibió una herida en el índice de la mano izquierda, serrando vértebras tuberculosas; que se desarrolló una neoplasia de esta índole, y que aunque la solucion de continuidad se cauterizó con cloruro de antimonio, el eminente profesor murió tísico.

M. Villemin, en su comunicacion á la Academia de Medicina de París y en su obra sobre la tuberculosis (1865 y 1868), se propuso demostrar la inoculabilidad de la tisis humana en los animales, y en una serie de experimentos halló que las granulaciones de todas las lesiones inflamatorias caseosas de la tuberculosis, producían una generalizacion de esta enfermedad en los conejos; demostrando, ademas, la identidad de naturaleza de todas estas lesiones. Pero debe advertirse que los experimentos que Villemin comunicó á la Academia no eran concluyentes, pues de 20 casos sólo obtuvo 15 éxitos.

Los trabajos de Villemin tuvieron partidarios convencidos y aún entusiastas, como Cohnheim, que si en un principio fué adversario de la inoculabilidad del tubérculo, despues la practicó con éxito en la cámara anterior del ojo; Hipólito Martin, Chauveau, Klebs y Bouley, los cuales hicieron inoculaciones sucesivas ó emplearon alimentos ó bebidas procedentes de animales tuberculosos, que produjeron la tuberculosis.

Pero no faltaron impugnadores briosos y decididos, que inoculando en el tejido celular subcutáneo y en las serosas pus, tejidos cancerosos y sarcomatosos ú otros cuerpos extraños, aseguraron haber producido islotes caseosos ó nudosidades semejantes á los tubérculos, notando, sin embargo, que la inoculacion de la materia tuberculosa producía constantemente tubérculos.

Pudieran citarse muchos experimentos y opiniones que contradicen la doctrina de Villemin, pero me li-

mitaré á señalar los trabajos de Felh, de Nancy, la Memoria de Metzquer, publicada en París en 1874, y muy especialmente la que Dubuisson presentó á la Academia de Medicina de dicha capital en 10 de Agosto de 1869, sosteniendo: que las materias inoculadas son por punto general inofensivas; que la naturaleza de los productos empleados no influye en su resultado; que los animales alimentados con pulmon tuberculoso sólo experimentan las molestias propias de los alimentos indigestos, pero no se ponen tuberculosos, y que la tuberculizacion ni es virulenta ni contagiosa para los animales.

Resulta, pues, segun mi humilde opinion, que las observaciones y experimentos referentes á la doctrina de Villemin, ó son contradictorios ó enteramente opuestos á dicha doctrina.

Existen, ademas, otras muchas razones en contra de la doctrina parasitaria de la tuberculosis; pero para no molestar por mucho tiempo la atencion de la Academia en este asunto, que, á pesar de su capital importancia, en esta ocasion se discute incidentalmente ó como cuestion secundaria, me fijaré tan sólo en el carácter hereditario de la enfermedad, y en lo que se sabe respecto á si es ó no contagiosa.

Considerando yo como un principio inconcuso la transmisibilidad por herencia de la tuberculosis, creo que esta verdad es una razon poderosísima en contra de la teoría parasitaria, pues aunque no desconozca las observaciones que se han recogido acerca de este particular, no puedo admitir la trasmision de los parásitos por las funciones de la generacion.

Respecto al problema del contagio de la tuberculosis, hay muchas, muchísimas observaciones en contra de su carácter contagioso; y aunque pienso que la cuestion es dudosa, que está por resolver, esa misma duda me hace creer que su origen no ha de ser parasitario, pues si así fuera, el contagio sería evidente, constante, demostrable, como sucede con otros parasitismos, entendiendo yo, dígame cuanto se quiera en contrario, que hay poca diferencia en las condiciones de cultivo que el organismo humano ha de ofrecer en sus variadas condiciones, porque en su esencia presentará siempre las mismas.

Entre otros hechos y opiniones que pudiera citar en oposicion al carácter contagioso de la tuberculosis, mencionaré sólo el modo de pensar de M. Bouchardat, quien no admite que la enfermedad venga de fuera, creyendo que es engendrada en el organismo, en consecuencia de las trasformaciones, de los elementos orgánicos normales, y asegurando que en veintidos años que estuvo en el Hôtel-Dieu, no pudo comprobar un solo caso de contagio en las personas encargadas del cuidado permanente de los tuberculosos.

No puedo, por tanto, admitir, á pesar de los trabajos de Villemin y de Koch, que la tuberculosis sea una enfermedad parasitaria. Pienso que es una dolencia diatésica, constitucional, cuya lesion, cuyo producto morbooso es el tubérculo, que constituye, no lo fundamental ó lo primitivo del estado morbooso, sino el efecto de la modificacion general del organismo humano, que se

manifiesta, entre otros modos, por las producciones tuberculosas.

Y cumplido el principal objeto de mi intervencion en este debate, voy á decir algunas palabras acerca del caso clínico que, como todos los de su índole, puede ser objeto de grandes enseñanzas y rendir sazonados frutos científicos.

A pesar de la respetabilísima opinion del Sr. Creus, fundada en su experiencia y en las lesiones histológicas, yo no me atrevo á admitir que la afeccion ósea de que se trata sea evidentemente tuberculosa, inclinándome más á considerarla como escrofulosa, dadas las condiciones individuales del sujeto en cuestion y el curso que su enfermedad ha seguido. Porque yo soy de los que entienden que la escrófula y la tuberculizacion son dos diátesis fundamentalmente diferentes, en su etiología, en su naturaleza, lesiones, sintomatología, curso y tratamiento, aunque ofrezcan entre sí algunas semejanzas; y porque el niño operado, que aquí tuvimos ocasion de examinar, tiene los caracteres del temperamento linfático y algunos de la constitucion escrofulosa, pero yo no pude apreciar ninguno de la tuberculós.

Partiendo, pues, de esta mi creencia, es decir, de que el artrocace de que se trata puede ser una manifestacion escrofulosa, análogas manifestaciones podrían presentarse en otras articulaciones, en los tegumentos interior y exterior, y en todos los órganos ó tejidos que son asiento de las localizaciones tuberculosas.

La Higiene y la Terapéutica deberán intervenir activamente para modificar la diátesis y prevenir sus manifestaciones, valiéndose de la alimentacion reparadora, que será quizá una de las primeras necesidades del operado, del aire puro, de la habitacion sana, gimnasia, hidroterapia, baños de mar ó aguas cloruradas ó sulfurosas, aceite de hígado de bacalao, preparados de iodo, de hierro y de quina, y, en una palabra, de los modificadores que la experiencia ha sancionado como necesarios, útiles ó convenientes en el tratamiento preventivo ó curativo de la diátesis escrofulosa.

En el caso de que se trata, ha recurrido el Sr. Creus á la Cirugía para la curacion de su enfermo, practicando con su acostumbrada habilidad y éxito brillante la *reseccion del codo*; y aunque nada puede objetarse á su acertada intervencion, conveniente sería que se fijase con claridad la indicacion de la reseccion en los artrocaces, sea cual fuere su causa, pues yo no puedo admitir que en todo caso sean tuberculosos. Y bien merece que la Academia ilustre cuestion terapéutica de tanta importancia, pues no faltan cirujanos distinguidos que aseguran que en artrocaces tuberculosos hay verdadero peligro en intervenir con los procedimientos quirúrgicos, sobre todo en los niños.

Yo pienso que, en general, no deberán practicarse resecciones articulares, tratándose de tumores blancos de índole escrofulosa, sino cuando se presenten abscesos y fistulas; y que ántes de recurrir á la reseccion deberán emplearse, con toda la constancia y la paciencia que exigen las enfermedades crónicas, los medios higiénicos y farmacológicos, y ademas otros procedimientos quirúrgicos más sencillos que la separacion de las ex-

tremidades articulares. Tales medios, por otra parte, son siempre necesarios, pues la misma diátesis que ha producido lesiones en una articulacion, si no se modifica convenientemente, podrá determinarlas en otras; y yo puedo citar una niña de cinco años, que ofreció primero manifestaciones en la articulacion de la rodilla, despues en la coxo-femoral, más tarde en la del codo, y no hace mucho tiempo en la columna vertebral.

En los artrocaces tuberculosos debemos aún ser más circunspectos. Koenig, despues de haber practicado durante cuatro años 117 resecciones articulares, asegura que ninguna influencia específica ha resultado de ellas en la diátesis tuberculosa; que de quince días á algunas semanas de una curacion aparente, se han observado granulaciones y fungosidades; y que en último resultado, la mortalidad por tuberculós generalizadas ha sido considerable. Otros cirujanos piensan de igual manera, creyendo que la reseccion prematura no previene la tuberculós, y Billroth prefiere la expectacion y los medios mecánicos.

El asunto de la conveniencia y oportunidad de las resecciones articulares en los artrocaces no es, pues, llano y fácil, sino intrincado y oscuro; y bien merece que la Academia ilustre, como puede y debe, cuestion tan importante, para que su acertado juicio pueda ser virnos á todos de guía en el espinoso terreno de la práctica médica.

DR. MANUEL IGLESIAS Y DÍAZ.

INCONSTANCIA DE LOS SÍNTOMAS

DE LA ÚLCERA GÁSTRICA

Las obras de Cruveilhier, las observaciones de Gallera, el libro de Breuton, son de un mérito tan indisputable, atesoran datos de tanto valor y satisfacen por modo tan poderoso á la inteligencia más ambiciosa, que no habrá un solo médico digno de este nombre que no rinda tributo de admiracion á estos eximios varones, á cuyos esfuerzos se debe el conocimiento de una enfermedad muy frecuente, muy terrible, pero tambien muy curable.

Sin embargo, la Ciencia gana cada vez más en autoridad y en adquisiciones prácticas, y hoy, en lo que hace relacion á los síntomas típicos de la úlcera del estómago, reina una incertidumbre que importa poner de manifiesto.

El dolor, los vómitos, la hematemésis, son los síntomas clásicos que dan carácter á esta enfermedad, cuando ésta se ha mostrado ya con expresiones morbosas suficientes, cuando ha salido del periodo incierto y aún misterioso de la dispepsia vulgar.

El enfermo, ciertamente, acusa en bastantes ocasiones una sensacion parecida á la que causaría un cuerpo extraño en delicada herida; en otras circunstancias os dirá el enfermo, usando un lenguaje vulgar, pero práctico, que le parece como si mordiesen perros su estómago, ó como si le clavasen alfileres, espadas, etc., en sus vísceras, ó, en fin, como si le retorciesen los intestinos. El dolor es, pues, vivo, agudo, terriblemente agudo no infrecuentemente, pero muchas veces la sen-

sacion es sólo de peso, de replecion, de molestia vaga, ya en absoluto, ya destacándose en esta situacion relativamente bonancible algunos dolores muy fugaces y muy poco agudos. Sucede tambien, y esto quiero hacerlo constar como un hecho no excesivamente raro, que no hay dolor, ni siquiera peso, ni incomodidad en parte alguna, como me lo ha demostrado un enfermo cuidado por mí y evidentemente ulceroso. No menores irregularidades hay respecto al sitio del dolor; al hacer la palpacion, el enfermo pretenderá guiar nuestra mano de un lado á otro, pero sin salir de una zona bastante limitada desde la region correspondiente al fondo mayor del estómago hasta la en que se halla la extremidad pilórica, siendo innegable que lo ordinario es que el paciente sienta el dolor en la jurisdiccion que parece corresponderle, esto es, en la region epigástrica ó en la supraumbilical; pero igualmente es cierto, y yo tengo la comprobacion en dos enfermos que asisto en la actualidad, que el enfermo puede sentir el dolor, ya en el hipocondrio, ya en el *vacio*, ya en la region umbilical ó en la hipogástrica, ya, en fin, en cualquier otro punto extraño al en que juzgamos debe corresponder la lesion, y esto ocurrirá con pequeños y fugaces avisos de dolor en el sitio real, ó aún sin indicios de esta circunstancia, lo cual sería ya algo insinuante. Si relacionamos el dolor con las horas en que éste se manifiesta, no diré yo que no exista la coincidencia del sufrimiento con la llegada y la permanencia de los alimentos en el órgano quimificador, ni negaré que despues de los vómitos alimenticios aparezca la calma; pero tengo en mis notas clínicas datos tan poco despreciables, que admito la existencia no infrecuente del dolor, ya en las horas del día, ya en las de la noche, bien cuando el estómago está sin alimentos y sin líquidos que lo ensucien, bien cuando recibe ó cuando digiere el alimento. El dolor en relacion con los *puntos dolorosos* en el raquis, es otro signo tan incierto como los anteriores; será expresivo, pero no es concluyente, puesto que los casos en que se siente en el hombro, en la espalda como sensacion vaga, y no como puntos dolorosos, no son excepcionales. Sigue no existiendo la relacion que sería de desear respecto al dolor con el decúbito que adopte el enfermo, y yo observo esto á cada paso, aunque no podré decir que la ley general esté en mis pocas observaciones. Las crisis dolorosas que pueden llegar á estados sincopales alarmantes, sobrevienen ó se aumentan extraordinariamente cuando el terror, la ira, el desaliento, etc., se apoderan del paciente; pero esta circunstancia, que es la ménos inconstante de todas, no es tan útil ni tan inmediatamente práctica como las anteriores.

Estudiado el síntoma dolor, veamos el papel que representan los vómitos en la úlcera del estómago.

La inconstancia de este síntoma típico es mucho ménos absoluta que la que se supone al dolor. Es muy excepcional, es casi imposible que la úlcera del estómago, en un período de dos, de cuatro ó de ocho años de existencia, no dé lugar á vómitos en tal ó cual período de exacerbacion ó de aparente calma, ó en tales ó cuales días de agravacion. Siempre se presentarán en la enfermedad que nos ocupa vómitos alimenticios en

tal ó cual fecha ó á diario. Pero este optimismo no nos impedirá ver el carácter equívoco de este síntoma clásico. Prescindiendo de que los vómitos podrán ser tan tardíos como en el cáncer, ó cuando ménos no tan inmediatos como lo que debe esperarse de una enfermedad tipo; no entrando en cuenta los materiales biliosos, mucosos, glerosos, etc., que pueden arrojarse en proporciones ó en condiciones tales que simulen estados patológicos muy diferentes de la ulceracion, lo cierto es que una enfermedad de seis, de ocho, quizá de doce ó más años de duracion, que puede permitirse la genialidad (perdóneseme la frase) de exhibir uno de sus grandes síntomas alguna que otra vez y no siempre ó con la suficiente constancia para hacer comprobaciones fructuosas, tiene mucho de irregular. Será preciso sorprender al paciente en ciertos momentos de su existencia morbosa, hacer la historia detallada y casi imposible de todos los episodios que han ocurrido, y que fácilmente olvida ó interpreta erróneamente el enfermo, para que este síntoma nos ponga en camino de la verdad. Siempre resultará, ademá, un hecho incontestable: los vómitos, suponiendo que sean constantes, no diferirán en rigor absolutamente nada de la dispepsia, ni nos darán por sí solos otra cosa que la dispepsia, dispepsia que inicia, sostiene y domina la poco envidiable situacion del enfermo.

La hematemesis es un síntoma muy decisivo, no puede ponerse en duda. Un individuo que padece del estómago y que nos dice que ha arrojado sangre y que no ha padecido del pecho, es para nosotros un enfermo de úlcera gástrica. Las comprobaciones vendrán inmediatamente, y entónces podrá verse si un aneurisma, el cáncer, las exulceraciones de la gastritis, las irrupciones de sangre de la porta, etc., son hechos posibles ó fáciles. Las más de las veces, el cáncer, que tiene tambien sus síntomas clásicos, pero no constantes ni invariables, no dará lugar sino á una pequeña cantidad de sangre trasformada convertida por la vejez, es decir, por su gran permanencia en el estómago, en un líquido del aspecto de posos de café ó de ceno líquido; las exulceraciones de la gastritis, ademá de pertenecer á otra filiacion patológica muy distinta de la úlcera del estómago, tampoco darán lugar á vómitos de sangre propiamente dichos, sino á la expulsion por la boca de cortas cantidades de líquidos de apariencia biliosa aunque no legítimamente biliosos, y que, como en el caso anterior, dependerá de la accion del jugo gástrico sólo una pequeña cantidad de sangre derramada; estos aneurismas, los cambios nutritivos y circulatorios, etc., rara vez dejarán de presentar síntomas claros de enfermedades crónicas no relacionadas con la dispepsia. Todo esto es cierto; pero evidente es tambien que unas veces no se arroja sangre por la boca, sino por el ano (*melena*), pasando al intestino la poca ó mucha que se haya derramado en la cavidad gástrica, hasta el punto de ser para el clínico mucho más significativa la melena que la hematemesis y resultando acaso un síntoma perdido, puesto que el paciente no se fijará probablemente en el carácter de sus deposiciones; innegable es que otras veces la sangre se arroja por la boca, pero

en no gran cantidad, y disfrazada bajo la apariencia de sebo de carnero, de pujos biliosos, etc., en cuyo caso ni el enfermo ni quizá el médico aclararán el asunto del diagnóstico. Otras veces habrá coincidencias especiales que ahora no podemos reseñar, y que llevarán la duda al ánimo mejor dispuesto. Hasta la hematemesis, pues, puede ser un síntoma inconstante, incierto.

¿Y qué diremos de otros síntomas ya vulgares? La astricción de vientre, el aumento ó la conservación del apetito, la sed, la flatulencia, y sobre todo ese conjunto anémico especialísimo, ese *no sé qué* que se advierte en la fisonomía del enfermo y que es como el resumen evidente de todos los síntomas reunidos, no dicen nada aisladamente; pero enseñan tanto cuando se les examina en globo, son tan insinuantes, sobre todo el aspecto de caquexia especial que se advierte siempre en estos casos, que un médico instruido rarísima vez dejará de hacer un diagnóstico exacto si estudia el pro y el contra, el lado favorable y el lado adverso de los síntomas, sobre todo de los síntomas típicos, inconstantes, ciertamente, pero sumamente instructivos.

DR. MARIN PERUJO.

BIBLIOGRAFÍA

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

POR EL PROFESOR M. J. M. CHARCOT

Tomo tercero.

La mayor parte de los suscriptores de EL SIGLO MÉDICO habrán leído los dos primeros volúmenes de esta excelente obra, que fueron traducidos á nuestro idioma por D. Manuel Flores el año de 1883. El libro que ahora acaba de publicarse en París, y al que consagramos estas líneas, es la continuación de aquellas *Lecciones*, y, por lo tanto, constituye el tercer tomo de la misma obra.

La importancia de las múltiples materias tratadas en este volumen, así como la novedad científica y el valor clínico que encierran por una parte, y por otra la afición que desde fecha reciente ha empezado á despertarse entre los médicos en España á los modernos estudios de *Neuropatología*, muévenos á tomar la pluma para hacer una breve reseña del mismo.

En la lección inaugural de su clínica, M. Charcot pasa revista á los elementos materiales de que dispone, que son: dos salas con 60 camas y consulta para los enfermos de la ciudad que no permanecen en el hospital. Un museo anatomo-patológico, al que están anejos un taller de reproducciones en yeso, etc., así como una galería fotográfica, un laboratorio de anatomía y fisiología patológica, un gabinete oftalmológico, indispensable en un Instituto de esta naturaleza, y, por último, el anfiteatro, en el que este profesor explica sus lecciones, el cual se halla provisto de cuantos *medios modernos* son necesarios para las demostraciones.

Aduce en seguida argumentos de gran peso que justifican la necesidad de que la *Neuropatología* constituya una especialidad en la enseñanza oficial, y encomia para su estudio la justa intervención de la Fisiología, y como base el método nosológico, que no debe restringirse á la observación de los fenómenos exteriores de la enfermedad, sino apropiarse

cuanto corresponde al dominio anatomo-patológico, terminando esta magistral lección inaugural con algunas generalidades sobre las neurósisis.

De la *atrofia muscular que sucede á ciertas lesiones articulares y de la que es consecutiva al reumatismo articular crónico* son comprensivas otras dos lecciones. Las primeras de estas atrofas musculares de causa articular habían sido descritas por Hunter y más tarde por Paget y por otros cirujanos, habiendo tenido nosotros mismos ocasión de haberlas ya observado en varios enfermos (1), lo cual demuestra su no escasa frecuencia. Si á esto se añade que estas atrofas musculares no guardan relación con la intensidad de la primitiva artritis que la determina, sino que, por el contrario, artropatías casi insignificantes provocan á veces el máximo de atrofia de los músculos correspondientes (extensores), se apreciará claramente la necesidad de conocer á fondo tanto la patogenia como la terapéutica de esa afección muscular, extremos ambos tratados de mano maestra por M. Charcot, tanto en lo relativo á estas últimas como en las que son consecuencia del reumatismo; consagrando también el autor otra lección, que con gran precisión titula *Revision nosográfica de las amiotrofias*, á la clasificación de otro orden de atrofas musculares, debidas las unas á una afección espinal, las otras á una enfermedad primitiva de los mismos músculos.

No hemos de intentar siquiera bosquejar el contenido de las tres lecciones (11.^a, 12.^a y 13.^a) referentes á las *diversas formas de afasia*. Para dar á nuestros lectores una concisa idea de ellas fuera preciso transcribirlas casi íntegramente, y esto no es posible dentro de los límites á que debemos sujetarnos.

Los puntos en las mismas tratados de Fisiología psicológica, las observaciones clínicas, los hechos anteriores allí acumulados, están expuestos con tal claridad que es una de las partes de este libro que ejerce sobre el lector tal atractivo que no se puede expresar, que es necesario experimentar por sí mismo para darse cuenta de cómo una vez empezada su lectura no se sabe dejar sin terminarla.

La *contractura muscular de origen traumático, la jaqueca oftálmica* como manifestación del período inicial de la parálisis general progresiva, la observación clínica de un enfermo de la médula espinal *por contusión del nervio ciático, la ciática doble en los cancerosos*, así como la *paquimeningitis cervical*, son objeto de diversas lecciones, todas ellas de relevante valor científico. No lo es ménos en la que M. Charcot presenta con toda claridad el diagnóstico diferencial entre los diferentes *temblores* (esclerosis en placas, parálisis agitante, de la histeria, alcohólico, mercurial, de la parálisis general, de la enfermedad de Basedow) y entre los diferentes *coreas* (de Sydenham, pre y posthemipléjico, atetosis y hemiatetosis) y el *corea rítmico*.

Pero lo que este libro encierra, por decirlo así, de más personal, de mayor originalidad, son los estudios sobre la histeria, á los cuales el nombre del profesor M. Charcot irá siempre unido, pues á él se deben cuantos progresos se han realizado en el conocimiento de esta enfermedad. La influencia de las excitaciones intelectuales para provocar la aparición de la histeria; la creencia en lo sobrenatural, en lo maravilloso; las prácticas del espiritismo, desenvolviéndola en tres niños de una misma familia, son objeto de la lección 16.^a Las ventajas del aislamiento de esta clase de enfermos y el valor terapéutico, además del de otros medios, de la electricidad estática, son puestos de relieve en la lección siguiente.

(1) *Reseña del tercer ejercicio del Instituto de terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa. Año 1883.*

Un punto importantísimo, tratado en diversos capítulos de este libro, es asimismo la *histeria*, no sólo en el adolescente, sino también en el hombre adulto. La histeria en el hombre es, en verdad, bien difícil de concebir por la generalidad de los médicos que no se hayan consagrado á este orden de estudios; pero, como dice el autor, *nada hay, sin embargo, más demostrado que esto... y día llegará en que en esta materia sucederá lo que en tantas otras cosas que hoy existen en todos los espíritus como verdades demostradas, después de no haber encontrado ántes, por mucho tiempo, sino el escepticismo y quizás la ironía para juzgarlas*. En demostración de la existencia de la histeria en el hombre cita ejemplos recogidos anteriormente por diversos autores, entre los cuales nueva han pertenecido á su clínica, y además presenta de nuevo tres casos típicos, demostrando la perfecta analogía de su cuadro sintomático con el de la histeria en la mujer, incluso los ataques convulsivos.

Evidencia en las tres lecciones sucesivas la importancia del traumatismo como causa de la aparición de la histeria en el hombre, estudiando dos enfermos de *monoplegia braquial hística*, debida á aquella causa, y haciendo de esta afección un diagnóstico diferencial que no deja lugar á duda con todas las demás que pudieran tener un *substratum* anatómico, ser debidas á una lesión orgánica. Bien puede calificarse estas lecciones como las más interesantes del libro de M. Charcot, pues son sin duda en las que más se desenvuelve su genio de observación, donde más altas aparecen sus concepciones científicas, así como la galanura del estilo que abriga todos sus escritos.

No se nos oculta que lucha contra las ideas preconcebidas hasta por su misma denominación, el imaginarse la histeria en el hombre, y mucho más las parálisis de esta naturaleza; pero estamos bien seguros que cuantos lean detenidamente sus *Lecciones* adquirirán el íntimo convencimiento de la realidad de esta afección en el hombre, aprenderán á diagnosticarla y apreciarán en su justo valor el tratamiento en ella empleado: hidroterapia, electricidad y gimnástica especial (movimientos pasivos).

Como nada aparece ó más maravilloso ó menos cierto que aquello sobre que no tenemos nociones previas, claro es que más difícil de comprender aún resultará la posibilidad de determinar estas mismas parálisis en las hísticas por sugestión, etc., y este hecho, hartamente conocido ya hoy entre los médicos que en España cultivan este orden de estudios, comprueba la realidad de esas mismas monoplejías por auto-sugestión (*shock nervioso*) en un momento de terror, de espanto en los enfermos, aún cuando la causa inmediata, el traumatismo que las determinó, hubiese sido insignificante.

Asimismo las afecciones articulares de naturaleza hística, simulando las que son hijas de una lesión anatómica hasta el punto de poder equivocarse su diagnóstico, son tratadas en los dos capítulos siguientes con motivo de un enfermo de *coxalgia hística* en el cual la cloroformización vino á hacer patente la integridad fisiológica de las superficies articulares desde el momento en que desaparecieron las contracturas musculares que producían todos los fenómenos que acompañan á aquella afección articular, contracturas musculares que son también estudiadas por M. Charcot en la siguiente lección (25.^a), en la que éstas reconocieron por causa la aplicación de un vendaje enyesado para la curación de una fractura del antebrazo.

Hace patente en esta misma lección que la compresión por medio de una venda elástica determina en los que sufren histeria una contractura muscular que en algunos enfermos no se limita al segmento del miembro, por encima del que se halla colocado aquélla, sino que se generaliza á otros

músculos, á veces hasta á los de la cara, y esta observación, comprobada en múltiples casos en ambos sexos, tiene un valor real, puesto que por este medio puede esclarecerse el diagnóstico de esta afección cuando faltan algunos de los restantes síntomas que le constituyen.

Termina la obra el Dr. Charcot con una lección consagrada al estudio del *mutismo hístico en el hombre*, que aparece también casi siempre á consecuencia de un gran terror, de una viva emoción de cualquiera naturaleza que sea, ó á la terminación de un ataque convulsivo.

Completa este libro un apéndice, que contiene:

Dos nuevos casos de parálisis histero-traumática en el hombre.

Nociones del sentido muscular y del movimiento voluntario.

Curación repentina de una hemiplegia hística.

Atrofia muscular en las parálisis hísticas.

Colección de observaciones de mutismo hístico.

Por estas compendiadas líneas podrán aquilatar nuestros lectores el extraordinario valor científico del tercer tomo de las *Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso*, obra que debe indispensablemente formar parte de la biblioteca de todo médico que pretenda mantenerse á la altura del movimiento científico actual, puesto que constituye un cuerpo de doctrina en diversas enfermedades del aparato de la innervación y representa el sazonado fruto cosechado en una larga vida consagrada á la Ciencia por el profesor M. Charcot, que, como nadie ignora, es hoy una de las primeras personalidades docentes en el extranjero, y al que se deben la mayor parte de los progresos realizados durante estos últimos años en *Neuropatología*.

S. BUISEN,

Marzo, 1887.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Acción fisiológica y terapéutica del acetanilido. — II. Empleo del sublimado en las irrigaciones vaginales é intrauterinas. — III. Trastornos psíquicos en el paludismo. — IV. Sobre la riqueza en quinina y la solubilidad de las sales de quinina. — V. De la miringoplastia.

I

De un extenso estudio que acerca de la acción fisiológica y terapéutica del acetanilido (antifebrina) ha publicado el Dr. Weill en el *Bulletin général de Thérapeutique* traducimos las conclusiones, que dicen así:

Conclusiones fisiológicas. — El acetanilido ejerce sobre el sistema nervioso una acción predominante que se revela por: Fenómenos de colapso después de un corto período de excitación.

Anestesia y analgesia generalizadas.

Modificaciones de la función cardíaca y circulatoria que dan por resultado un aumento notable de la presión intravascular y la vasoconstricción periférica.

El descenso de la temperatura central y periférica.

A dosis tóxica el acetanilido modifica profundamente los elementos normales de la sangre, en particular la oxihemoglobina, que reduce primero progresivamente y transforma después en metemoglobina; de aquí resulta una disminución considerable de la capacidad respiratoria y trastornos que caracterizan el proceso que conduce á la muerte.

En el mecanismo de esta acción de esta sustancia la preponderancia parece pertenecer á su influencia directa sobre las células bulbo-medulares.

Conclusiones terapéuticas. — El acetanilido es un poderoso antitérmico y un nervino precioso.

Como antitérmico es de gran utilidad en casi todas las en-

fermedades en que está indicado el combatir el fenómeno *elevacion de temperatura*.

Como nervino obra eficazmente en las enfermedades nerviosas contra la *hiperexcitabilidad morbosa*; ataca tambien la epilepsia.

El hábito al medicamento se produce, al parecer, á consecuencia de su administracion prolongada y no interrum-pida.

La diuresis está á menudo disminuida, á veces permanece estacionaria, nunca aumenta bajo la influencia del acetanilido.

II

El Dr. Braun, basándose en gran número de observaciones acerca del empleo del sublimado en las irrigaciones vaginales é intrauterinas, formula las conclusiones siguientes:

1. Las irrigaciones vaginales ó intrauterinas hechas con una solucion de sublimado van seguidas fácilmente de una reabsorcion del líquido inyectado.

2. En caso de reabsorcion puede descubrirse muy rápidamente el mercurio en las materias fecales.

3. Si hay obstáculo á la salida del líquido que ha servido para la irrigacion, puede sobrevenir con extremada rapidez la reabsorcion.

4. La solucion de sublimado al 1 por 1.000 no debe emplearse sino en los casos graves: en la timpanitis del útero, la putrefaccion del feto en la cavidad uterina, en la fiebre puerperal séptica. En todos estos casos la irrigacion no debe pasar de un minuto é importa hacerla seguir de una inyeccion abundante de agua destilada.

5. El sublimado en solucion al 1 por 4.000 no debe inyectarse sino en los casos de expulsion del feto en estado de maceracion, en la endometritis *sub-partu*, á consecuencia de la expulsion del feto en los partos prematuros.

6. La misma solucion de sublimado [4 por 100 (1)] puede emplearse tambien en la endometritis puerperal que va acompañada de flujo vaginal fétido. Aquí tambien la irrigacion debe ir seguida de una inyeccion de agua comun.

7. Las irrigaciones de sublimado debe hacerlas el médico y no la comadre ó enfermera.

8. La irrigacion debe someterse á una débil presion y la duracion de aquélla debe ser tan corta como sea posible.

9. Importa que las manos, los órganos genitales externos y los instrumentos que sirven para la irrigacion tengan una limpieza absoluta.

10. Se proscribe las irrigaciones de sublimado ó se harán lo ménos posible en las mujeres que presentan heridas extensas al nivel de la vulva, en las que han absorbido anteriormente preparaciones mercuriales, en los casos de atonia del útero, igualmente en las personas anémicas, y, por último, en las que padecen afecciones renales.

III

De un extenso artículo que en los *Annales Médico-Psychologiques* han publicado los Sres. Lemoine y Chaumier sobre los trastornos psíquicos en el paludismo, tomamos las conclusiones, que traducidas á nuestro idioma dicen así:

1.^a Un delirio violento, pero sin caracteres distintivos bien claros, puede acompañar al acceso de fiebre intermitente en los sujetos predispuestos. No tiene otra significacion y no está siempre en relacion con la intensidad de la fiebre.

(1) Así dice el original que nos sirve para la traduccion de este artículo, pero creemos que tanto en esta conclusion (6) como en la anterior (5) el autor ha querido decir solucion al 4 por 1.000 y no al 1 por 4.000 ni al 4 por 100.—S.

2.^a En las mismas personas, pero mucho más rara vez la convalecencia puede ser el punto de partida de un delirio tranquilo, estupor ó manía, de duracion indeterminada y las más veces curable.

3.^a Los antiguos palúdicos, sujetos á las manifestaciones larvadas, están expuestos, ora á trastornos intelectuales intermitentes, larvados, ora á la locura crónica. El diagnóstico de esta última no puede hacerse sino por el estudio de los antecedentes del enfermo.

4.^a Existe muy probablemente una forma de pseudo-parálisis general palúdica.

5.^a Es importante, desde el punto de vista del tratamiento, buscar el paludismo en la etiología de la locura. La quinina da buenos resultados en la locura intermitente y en la locura de la convalecencia. Su accion no parece eficaz cuando la enajenacion mental es crónica. Importa, sin embargo, observar que en este último caso la quinina calma los accesos pasajeros de agitacion como si fuesen manifestaciones larvadas de la enfermedad.

IV

Es de interes para el médico el conocer el grado de solubilidad de las diversas sales de quinina y la riqueza relativa de cada una de ellas en alcaloide. En este sentido se leerán con gusto las siguientes cifras:

Sulfato de quinina medicinal.—Soluble en 740 veces su peso de agua; contiene próximamente 71 por 100 de quinina y de 4 á 5 por 100 de cinchonidina. Se presenta en forma de agujas largas, sueltas, de aspecto algodonoso, de extremada ligereza.

Sulfato de quinina puro.—Soluble en 755 veces su peso de agua; contiene 74,31 por 100 de quinina; forma agujas duras, brillantes, cuyo aspecto recuerda bastante ciertas formas del sulfato de magnesia y del sulfato de sosa. Es de 2 á 4 veces más pesado que el sulfato de quinina y no se ha empleado hasta ahora.

Bisulfato de quinina ó sulfato neutro.—Contiene 59,12 por 100 de quinina. Esta sal se presenta en forma de pequeños cristales prismáticos. Es soluble en 10 partes de agua, pero contiene 15 por 100 ménos quinina que la anterior.

Clorhidrato de quinina.—Esta sal es soluble en 25 partes de agua; contiene 81,71 por 100 de quinina; es la más rica de las sales de quinina. Es, pues, preferible al sulfato puro, que no contiene más que 74,31 por 100 de quinina.

Bromhidrato de quinina.—Esta sal contiene 76,60 por 100 de quinina; es, pues, soluble en 60 partes de agua fría; el estómago la tolera bien y posee las propiedades calmantes de los bromuros.

Valerianato de quinina.—Contiene 76,06 por 100 de quinina; es soluble en 110 veces su peso de agua fría; es muy apreciada en las neurósisis.

Salicilato de quinina.—Esta sal contiene 68,79 por 100 de quinina; es soluble en 900 partes de agua; se ha empleado mucho en la última epidemia colérica; algunos médicos la recomiendan contra la fiebre amarilla.

Lactato de quinina.—Contiene 78,26 por 100 de quinina; se disuelve en tres partes de agua fría; en el estado químicamente puro se emplea para las inyecciones hipodérmicas.

Podemos citar tambien el *arseniato* y el *sulfofenato de quinina*, que contienen ménos quinina á causa del peso relativamente considerable de su ácido. Se emplean bastante poco, no ya sólo como sales de quinina, sino tambien como compuestos arsenicales ó fenicados.

Vese, pues, que las sales de quinina más ricas en alcaloides y cuya solubilidad mayor favorece la absorcion por el organismo, son: el clorhidrato y despues el lactato, algo mé-



nos rico, pero más soluble aún. Estas dos sales son — desde uno y otro de estos puntos de vista — muy preferibles al sulfato, pero á causa de su riqueza en quinina su precio es algo mayor.

V

En un excelente trabajo sobre las perforaciones de la membrana del tímpano el Dr. Polo, de Nantes, estudia los diferentes tratamientos que deben emplearse en las diversas formas y variedades de la afección, y da interesantes detalles sobre la miringoplastia, método de tratamiento ideado por Berthold, de Königsberg.

En 1872 trató este señor de injertar un trozo de la piel del enfermo tomada en el brazo para llenar la perforación, pero tuvo que renunciar á este procedimiento porque la piel se adaptaba difícilmente á los bordes de la perforación; reemplazó, pues, la membrana cutánea por un trozo de la película que en el huevo de la gallina se encuentra debajo de la cáscara y envuelve la zona albuminoidea. El tejido fibroso que constituye esta membrana contiene vasos sanguíneos y ofrece además gran resistencia á las acciones químicas y á la putrefacción.

El Sr. Berthold coge una pipeta de cristal de pequeño calibre y barniza el borde del orificio con clara de huevo; coloca sobre este orificio la membrana testácea previamente descortezada y la retiene allí, haciendo el vacío en la pipeta por medio de una sonda de cautchuc adaptada al otro extremo. Introduce el tubo en el conducto auditivo hasta cerca del tímpano, y por una presión del tubo de cautchuc hace pasar sobre el borde de la perforación la membrana por su cara interna ó glutinosa. Si la pieza queda depositada en el punto que se desea la operación ha terminado; si, por el contrario, no cubre la perforación sino en parte, se la hace deslizarse por medio de una sonda sobre el punto que forma laguna.

Inmediatamente después de la adhesión de la pieza se observa la mejoría del oído en la mayoría de los casos, y la ejecución del procedimiento no ha ocasionado otras sensaciones que las que proceden del toque del conducto auditivo por la pipeta ó la sonda. Aun después de la operación no tienen los enfermos la menor sensación de la membrana adherida.

La operación no debe hacerse sino después que haya desaparecido toda secreción procedente de la mucosa; igualmente será infructuosa toda tentativa si la cavidad del tímpano es asiento de granulaciones esponjosas, excrecencias poliposas y la porción ósea tiene pequeños puntos cariados: estos diferentes estados patológicos deben curarse completamente para que tenga éxito la miringoplastia.

Cuando la membrana permanece fijada en el mismo sitio durante meses enteros, cuando resiste á la mayor presión producida por la insuflación por medio del catéter, debe creerse que se ha verificado una aglutinación sólida y obtenido una curación duradera por asimilación de la membrana al tímpano. El Sr. Berthold afirma que en estos últimos tiempos ha logrado curar con ella grandes perforaciones del tímpano, con tal de que tuviesen un estrecho margen para pegar el trozo de película.

El Dr. Polo, con el concurso del Sr. Miot, ha aplicado el método de Berthold á varios enfermos y de 11 en 6 ha obtenido la adherencia. Sus conclusiones son las siguientes: la miringoplastia está indicada si la perforación es estéril, si el flujo está detenido; por el contrario, es preferible recurrir al tímpano artificial (disco uatado) si la pérdida de sustancia es considerable, si la parte que queda del tímpano está húmeda ó ha sufrido una degeneración.

S.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

Se nos hace las siguientes á propósito de asistencias á enfermedad sifilítica reclamadas por un profesor de partido:

34. — 1.^a Si el médico, en la minuta que habrá de presentar al Juzgado y en la exposición del juicio, puede revelar la enfermedad con todos sus síntomas que padecieron marido y mujer, ó deberá renunciar al cobro de sus honorarios por tratarse de una enfermedad secreta que los cónyuges han hecho pública, y de quienes el médico ningún agradecimiento ni recompensa espera.

2.^a Si la pulmonía que padeció el marido en el curso de la sífilis que había depauperado su organismo, deberá considerarse como una manifestación de esta enfermedad, ó incluirse, por lo tanto, en la minuta el importe de las visitas que exigió para su curación.

RESPUESTAS

34. — 1.^a Que no hay ley alguna que prohíba al médico revelar el nombre de las enfermedades á que ha asistido si á ello le obligan los procedimientos judiciales á que hayan dado ocasión los interesados.

2.^a Que no parece sostenible la opinión de que una pulmonía aguda pueda considerarse como manifestación de la sífilis.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD

Circular.

Ha llegado á conocimiento de esta Dirección general que en varios pueblos de la provincia de Valencia, Alicante y Almería, donde desde muy antiguo existen enfermos de lepra, por causa hereditaria ú otra, el padecimiento ha aumentado y acaso se haya propagado á personas extrañas á las familias de aquellos desgraciados. Debiendo este Centro, en bien de la salud pública, cuidar con especial esmero que por las autoridades provinciales y municipales se cumplan con gran celo cuantas disposiciones se han dictado por la Superioridad con relación á la higiene pública, y en particular con las de precaución contra la lepra, así como velar por el aislamiento de los enfermos del mal de San Lázaro, ha acordado que se publique de nuevo en la *Gaceta de Madrid*, y reproduzcan los gobernadores en los *Boletines Oficiales* de las respectivas provincias, la real orden de 7 Enero de 1878, á fin de que se cumplan con la mayor exactitud todas las disposiciones en ella contenidas, ordenando al propio tiempo que los gobernadores den parte á este Centro del número de leprosos que exista en las provincias de su mando, con expresión del pueblo donde residan, noticia de la causa ocasional de la enfermedad y si viene siendo hereditaria en la familia del paciente, informando á la vez detalladamente de la situación de los enfermos, punto donde viven, si están ó no con el debido aislamiento y medidas de higiene á que se encuentren sujetos.

Asimismo deberán los gobernadores dar cuenta de si en la actualidad este padecimiento continúa estacionado ó si adquiere desarrollo entre los demás habitantes, en cuyo caso, y sin pérdida de momento, deberán, de acuerdo con las Diputaciones provinciales y Juntas de Sanidad, tomar cuantas medidas aconseje la Ciencia y disponen las leyes para evitar la propagación de un mal que, si bien en la presente época no reviste la gravedad que tuvo en otros tiempos, es de lamentar que no se haya podido extinguir en nuestra patria.

Del recibo de la presente circular se servirá V. S. dar cuenta á este Centro. Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 5 de Marzo de 1887.—El director general, *Teodoro Baró*.—Señor gobernador de la provincia de...

REAL ÓRDEN QUE SE CITA

La Administracion del Estado no cumpliría con uno de sus principales deberes si dejara de consagrar sus cuidados á cuanto atañe á la salubridad pública. Considerada ésta como fuente copiosa de riqueza, y aquélla como resorte más poderoso para facilitar su natural desenvolvimiento, y llegado el caso de entrar, bien que paulatinamente para el más seguro éxito, en la vía que á tan sagrados fines conduce, toda vez que los obstáculos que lo impidieran han desaparecido con nuestras discordias civiles, que en verdad no se prestaban á estudios serios administrativos.

Asegurada la paz, y encontrándose España en una época de progreso y renacimiento social, el Gobierno está decidido á que todos los adelantamientos, y naturalmente los de la Higiene y los preceptos por ella dictados, se utilicen en cuanto sea posible, haciendo que ejerzan su valioso influjo en el bienestar de los pueblos; porque de no verificarlo, sobre ser completamente estériles las conquistas obtenidas por el estudio, su abandono equivaldría á desconocer el tiempo en que se vive, y lo que es más hachornoso, á rebajar el crédito de la Nacion ante los hombres de ciencia y de los Estados que, aplicando tan benéficos dogmas, se distinguen por su cultura, riqueza y poderío.

A fin de evitar esta censura, que no podría contestarse y obtener los beneficios apetecidos, es necesario investigar sucesivamente las plagas que la sociedad española encubre en orden á la pública salud, contando al efecto con la ilustracion del Real Consejo de Sanidad y con la decidida cooperacion y celo de los gobernadores, Juntas de Sanidad, alcaldes, subdelegados y demas funcionarios que darán las pruebas más necesarias como señal inequívoca de inteligencia é interes en pro de los pueblos que administran, y á quienes deben prestar tan importantes servicios.

Una de esas plagas es la enfermedad de San Lázaro, ó lepra, de que tan terribles recuerdos conserva aún la Europa por las víctimas que ocasionó, y en donde tantos tesoros y trabajo costó extinguirla. Pero como parece que todavía retoña en algunas localidades de la Península ibérica, pues unas veces en Asturias, otras en Castellon, y últimamente en el distrito de Alcira, provincia de Valencia, se ha descubierto la existencia de algunos casos que, si hoy ocultos, pueden ir acreciendo con el comercio de las gentes; de aquí la necesidad de tomar disposiciones preventivas que eviten, no sólo el temido brote público ó incremento, si que tambien ocurran á la posible extincion del gérmen, prestando de esta suerte innegables servicios generales y particulares á la sociedad española. Y cuanto todos los Gobiernos prestan su atencion y consagran sus esfuerzos á mejorar las condiciones sanitarias de los países que administran, atendiendo al bienestar físico y moral de los moradores, el de España ha de poner tambien cuanto esté de su parte, como viene haciéndolo en diversos ramos de la cosa pública, para entrar en ese general y laudable concierto, elevando al efecto el nivel de su Administracion.

La base indispensable para lograrlo, no ya en cuanto á la lepra se refiere, sino para todas las plagas sociales, es, sin duda, la obtencion de una estadística lo mas perfecta que adquirirse pueda, porque con los datos por la misma suministrados se averiguarán la existencia del mal, el número, extension, condiciones, origen, causas que la mantienen, y por fin las disposiciones convenientes que su remedio exija;

estadística para la cual debe desplegarse por todos los funcionarios y por todos los médicos titulares el más exquisito celo, bien seguro de que prestan un servicio recompensado en los sacrificios que con ello han de evitar al país en que funcionan como clases ilustradas, y en el galardón del buen nombre que del mismo modo conquistan para la patria, calificada de indolente en las cosas que más convienen á la salud, sin la cual no hay bienestar posible. S. M. el rey (q. D. g.), en vista de las consideraciones expuestas, ha tenido á bien resolver lo siguiente:

1.º En las provincias donde haya enfermos de lepra y no exista hospital de San Lázaro ú otro destinado al tratamiento de la enfermedad referida, se establecerá, cuando sea posible, uno especial convenientemente organizado; y si no pudiera ser eso se destinará á los leprosos en el Provincial que al efecto reuna mejores condiciones un departamento independiente de los dedicados á las enfermedades comunes.

2.º Los gobernadores, de acuerdo con las Diputaciones provinciales, y oyendo á las Juntas de Sanidad, propondrán al efecto indicado anteriormente los conventos y edificios que consideren más adecuados, así como los recursos para su más pronta realizacion y sostenimiento.

3.º Todos los pobres de solemnidad que padezcan la lepra ó mal de San Lázaro serán recogidos precisamente en los mencionados establecimientos especiales ó en los departamentos de los hospitales provinciales que acaban de indicarse; debiendo dispensar unos y otros la más puntual y esmerada asistencia para conseguir su curacion ó aliviar á lo ménos sus padecimientos.

4.º Los pobres acogidos en los hospitales ó departamentos de leprosos no podrán salir de ellos para volver al consorcio con las gentes sanas sin que preceda formal declaracion del facultativo que les haya asistido, en la cual conste que han recobrado por completo su salud.

5.º Serán igualmente admitidos en los hospitales y departamentos de leprosos los que, no siendo pobres de solemnidad, quieran acogerse en ellos. Estos enfermos deberán abonar las estancias y podrán salir de los establecimientos cuando lo tengan por conveniente.

6.º Cuidarán con grande esmero los gobernadores y alcaldes de que los leprosos que no sean pobres de solemnidad ni quieran albergarse en los hospitales vivan lo más aislados que sea posible, ya en las afueras de las poblaciones en chozas ó barracas, ya en casas independientes, ya, si otra cosa no pudiera ser, en habitaciones apartadas de aquellas que ocupan las personas sanas de la familia, espaciosas, bien ventiladas y en el estado más perfecto de aseo.

7.º Igualmente cuidarán de que se les mantengan limpios, con camas aseadas, con la ropa interior necesaria, renovada á menudo, bien lavada y pasada por lejía, y que tengan vasijas y utensilios destinados, como las ropas, á su uso exclusivo; y en fin, de que no les falte ropa interior precisa, ni las hilas, trapos y vendajes que su estado reclame.

8.º Procurarán asimismo impedir que las mujeres leprosas crien hijos propios ni ajenos, y recomendarán á los facultativos que cuiden mucho no emplear para la vacunacion vacuna de niños contaminados de la lepra ó hijos de padres leprosos.

9.º Las autoridades provinciales y municipales de Sanidad en las provincias y poblaciones donde haya leprosos cuidarán de inculcar el riesgo que en su salud corren las personas sanas cuando se unen en matrimonio con las contaminadas del mal, y la gran probabilidad que hay de que éste se propague á su descendencia.

MINISTERIO DE LA GUERRA

REAL ÓRDEN

Excmo. Sr.: En vista de la real orden expedida por el Ministerio de su digno cargo en 29 de Diciembre último disponiendo que pagasen contribucion industrial las expendedurías y farmacias militares, ha representado en su contra la Direccion general de Administracion y Sanidad militar manifestando que de llevarse á cabo el cumplimiento de dicha real orden quedaba implícitamente derogada la ley de 24 de Junio de 1885, que autorizó el servicio de suministros militares voluntarios, toda vez que, en cuanto queden éstos sometidos á iguales cargas que la industria privada, dejarán de poder ofrecer los artículos y géneros que hoy expenden con la baratura prevista por la ley en beneficio de las clases militares, y á la cual tienen éstas perfecto derecho para librarse del alto precio que á los artículos señala el comercio al detall.

Y teniendo en cuenta que, á más de ser esto exacto, no lo es ménos que los demas establecimientos de industria militar y civil en que tambien se vende al público se hallan exentos de tributacion, sin que por eso se resienta el comercio en general, ni aún el detallista ó al por menor, segun demuestra, por lo que á las expendedurías se refiere, la práctica de tres años durante los cuales han podido coexistir aquéllas con las tiendas de uso general para todo el vecindario:

Considerando igualmente que de someter al pago de contribucion á las expendedurías y farmacias militares, había que facultarlas para que vendiesen sin limitacion de ninguna especie, en cuyo caso sería efectivamente grande el perjuicio que causasen á las tiendas civiles:

Resultando comprobado por los hechos que de los beneficios de las expendedurías han disfrutado no sólo las clases directamente, sino indirectamente todas las clases sociales que han conseguido una notable rebaja en los precios de los artículos de primera necesidad, y que por lo que se refiere al Estado, le es altamente útil el sostenimiento de una Institucion que, ademas de aumentarle gratuitamente el material de sus establecimientos y de dotarle en igual forma con fábricas y edificaciones de importancia, le permite sostener, sin gravámen alguno para el Tesoro, una continua escuela práctica administrativa de campaña y mantener á disposicion del Gobierno para casos imprevistos grandes existencias de víveres, cuya conservacion nada les cuesta:

Visto, en fin, que los recursos que obtiene el Erario para la tributacion de unos cuantos comercios al por menor, de quienes se afirma la posibilidad de que sucumban ante la competencia, no compensaría en modo alguno los positivos beneficios que en la actualidad obtiene con el exacto cumplimiento de la ley;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, conformándose con lo acordado en Consejo de ministros, se ha dignado resolver que se manifieste á V. E., en contestacion á la real orden de 29 de Diciembre ántes citada, que no paguen contribucion industrial las expendedurías y farmacias militares.

De real orden lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de Marzo de 1887. — *Manuel Cassola*.—Señor Ministro de Hacienda.

10. A fin de apartar hasta donde sea posible las causas que despues de la herencia y el contagio parecen favorecer más la manifestacion y desenvolvimiento de la lepra, cuidarán tambien las referidas autoridades: «de dar corriente, cuando sea posible, á los rios y arroyos cuyas aguas se detengan ó caminen con mucha lentitud; de promover la desecacion de los pantanos y evitar la formacion de charcos duraderos cuando son copiosas las lluvias; de desaguar por los medios convenientes y sanificar los terrenos húmedos; de surtir de buen agua potable á las poblaciones que carezcan de ella, ó de hacer filtrar convenientemente la salobre que haya de beberse; de impedir la venta de carnes de cerdo lacerado ó muerto de cualquiera otra dolencia, así como de todo animal que no sea sacrificado en el matadero, entrando en él en buen estado de salud; de impedir tambien la venta de pescados, salados ó no, que se hallen corrompidos, ó puedan por otro cualquier concepto ser dañosos á la salud; de procurar que los mercados de las poblaciones en que las clase pobres se alimentan casi exclusivamente de pescados, estén abastecidas de carnes frescas y saludables, de legumbres, raíces alimenticias, hortalizas y frutas; de fomentar la beneficencia domiciliaria para que ni falte á los menesterosos el preciso alimento, ni carezcan de las ropas necesarias; de que las casas, en fin, se construyan con buenas condiciones de salubridad, se conserven limpias y bien ventiladas, y no se acumule en ellas mayor número de personas y de animales domésticos del que deban contener.»

11. Para el más fácil cumplimiento de las anteriores disposiciones, los facultativos de la ciencia de curar darán conocimiento á la autoridad local y al subdelegado de Sanidad correspondiente de cuantos enfermos de lepra ó de otra cualquiera enfermedad parecida reclamasen su asistencia.

12. Con el fin de obtener una estadística tan exacta como sea posible de los leprosos que haya en todas las provincias de España, harán los gobernadores que los alcaldes les remitan una relacion de los que residan en sus respectivas demarcaciones, en la cual se reunan los siguientes datos: «El nombre de cada enfermo; su edad; el pueblo en que reside ó ha residido; si se hallara á la sazón en su hospital; el oficio ó ocupacion que tenía ántes de manifestarse la lepra; su estado; en caso de ser casado, si tiene hijos, y si éstos se hallan tocados de la misma enfermedad; en ese mismo caso, si la cónyuge padece tambien de lepra, y quién de los dos la tuvo primero; cuánto tiempo hace que está padeciendo la enfermedad; qué edad tenía cuando empezó á padecer; si la padecieron sus ascendientes, y en la afirmativa, quiénes; si la han padecido ó la están padeciendo sus hermanos; á qué causas se atribuye la enfermedad; qué condiciones ofrecen la habitacion del leproso, sus alimentos y bebidas, sus vestidos y sus medios de limpieza; qué síntomas característicos y notables presenta el mal; en fin, un breve resumen del tratamiento empleado y sus efectos.» Luégo que los gobernadores recojan estos datos, los remitirán al Ministerio de la Gobernacion, ordenados por partidos judiciales.

13. Tanto los subdelegados médicos de Sanidad, como los facultativos titulares, prestarán á las autoridades la cooperacion más eficaz para llevar á cabal cumplimiento las anteriores disposiciones.

De real orden lo digo á V. S., esperando que, así en las medidas indicadas como en los datos señalados, sabrá V. S. distinguirse por la prontitud en disponer aquellas y en facilitar la importante estadística que se reclama. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Enero de 1878. — *Romero Robledo*.—Señor gobernador de la provincia de...

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Sesion literaria del 26 de Febrero de 1887.

Comenzó con la lectura del acta de la sesion anterior y despues se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

En seguida el Sr. CREUS completó la historia del caso que había referido en otra sesion con la siguiente nota del examen anatómico del hueso resecado:

«Las extremidades articulares, sobre todo la cabeza del radio, se presentaban en gran parte de su superficie articular desprovistas del cartilago y presentando el hueso al descubierto, en el que se veía macroscópicamente los caracteres de una osteítis, que en unos puntos era rarefaciente y en otros productiva; había en algunos puntos, sobre todo en la cara interna de la apófisis olécranon, rugosidades y desigualdades, con restos de tejidos blandos, de coloracion gris-rojiza.

» Pedazos correspondientes á las extremidades articulares fueron decalcificados en el líquido picro-sulfúrico de Klei-nenberg y picro-nítrico de Mayer, necesitándose más de mes y medio para poder practicar cortes.

» Los cortes más á propósito fueron coloreados con picro-carminato amoniacal de Ranvier, y examinados al microscopio á diferentes aumentos, manifiestan todos los caracteres microscópicos de una osteítis tuberculosa.

» En efecto; hay desaparicion de la capa normal del cartilago calcificado y sustitucion por una zona de cartilago en multiplicacion; agrandamiento notable de los espacios medulares del hueso, por reabsorcion de las láminas óseas; desaparicion de la disposicion y regularidad fisiológica de dichas láminas óseas, proliferacion de la médula ósea y constitucion de un tejido embrionario llenando los espacios medulares.

» Este tejido embrionario se dispone en muchos puntos bajo la forma de nódulos, cuyo centro está más ó ménos en degeneracion granulosa, viéndose sus células, pequeñas y apretadas, tomar débilmente la coloracion del carmin, con su protoplasma granuloso y su núcleo poco perceptible.

» Se encuentran tambien en muchos de estos nódulos verdaderos folículos tuberculosos, caracterizados por la célula gigante central, la zona alrededor de células epitelioides, y, por último, confundiéndose con el tejido embrionario ambiente una zona de células embrionarias.

» Ningun elemento vascular se ve ponerse en relacion con los nódulos embrionarios, ni penetrar en el interior de los folículos tuberculosos.

» En las inmediaciones del cartilago articular modificado, y entre los travéculos óseos, se encuentran vasos voluminosos llenos de glóbulos rojos y aún extravasaciones de los mismos glóbulos.

» Algunas de las pequeñas oquedades ó cavidades que en la superficie de las extremidades articulares se encontraban examinadas en los cortes correspondientes, se hallan tapizadas de un tejido embrionario, y en la pared de estas verdaderas cavernas tuberculosas del hueso se ven algunos folículos tuberculosos.

» Todas estas alteraciones son las que se asignan hoy á la tuberculósia de los huesos y de las articulaciones.

» Con el objeto de buscar el bacilo de la tuberculósia, varios cortes de los más finos se colorearon con el líquido de Ehrlich con fuchsina, por el método lento de dicho autor. Decolorados despues por el ácido nítrico diluido, y monta-

dos los cortes despues de la deshidratacion en el bálsamo del Canadá, se estudiaron al microscopio empleando el objetivo $\frac{1}{12}$ de inmersion con aceite de Zeiss y el condensador de Abbé, y no se ha encontrado en las 10 preparaciones ejecutadas por este método los referidos bacilos.»

Terminada la lectura llamó el Sr. Creus la atencion de la Academia hácia la diferencia entre la tuberculósia quirúrgica y la médica. La Anatomía patológica, dijo, es igual en uno y otro caso; en Cirugía se presentan todos los caracteres de la tuberculósia médica, y entre ellos el folículo tuberculoso caracterizado por las células gigantes; pero el bacilo tuberculoso falta á veces por completo, sin que se sepa en qué consiste, de lo cual se infiere que no hay completa igualdad entre ambas formas morbosas.

¿Será que el bacilo no encuentre en las lesiones quirúrgicas terreno donde prosperar, ó que estando cerradas las cavidades no penetra en ellas como en los pulmones? Dejo la resolucion de esta duda al criterio de los señores académicos.

El Sr. IGLESIAS usó de la palabra, manifestando que no es contrario á la teoría parasitaria, sino á las generalizaciones prematuras que se han hecho.

Dió la enhorabuena al Sr. Creus por el éxito obtenido en el caso de que ha dado cuenta. Lo que encuentra discutible es la patogenia del tubérculo asentada por dicho señor, la cual le parece bastante problemática.

En las mismas obras, dijo, de los partidarios de esta doctrina se encuentran datos contrarios á su modo de pensar.

Dicen, en efecto, que el número de bacilos varía mucho, que hay casos en que escasean y algunos en que no se encuentran; que en la tuberculósia quirúrgica, en los abscesos fríos, en el lupus, etc., tambien se la observa rara vez.

Resulta de aquí que el bacilo de Koch no se encuentra en la mayoría de los casos; de donde se infiere que no puede suponersele causa de la enfermedad, pues de lo contrario sería constante, como sucede, por ejemplo, con el parásito de la sarna y de otras enfermedades parasitarias.

Verdad es que los partidarios de la doctrina dicen que la experimentacion es más fácil que la observacion, y que por medio de la primera se ve cómo se produce el mal; pero la verdad es que alguna diferencia ha de haber entre unos y otros casos.

Profesores que han observado el bacilo en los tuberculosos han visto que ademas de faltar á veces en los esputos, presentaba otras, no la forma de bacterias, sino otras como la de micrococos; que todos estos microbios se observan principalmente en productos orgánicos que han estado en contacto con el aire, y que con micrococos se han determinado tambien tuberculizaciones en animales.

La doctrina del contagio de la tísia ha tenido muchas vicisitudes.

Sabido es que Laennec serrando vértebras de un tuberculoso se hirió una mano, despues de lo cual murió tísico.

Posteriormente Villemín hizo experimentos que en su sentir probaban la inoculabilidad de los tubérculos. Sin embargo, sus ensayos tuvieron muchos contradictores y algunos probaron que inoculando pus se producían los mismos efectos que inoculando materia tuberculosa.

Por otra parte, el carácter hereditario y los hechos aducidos para probar el contagio de la tuberculósia se oponen á la doctrina parasitaria. Ha habido un tiempo en que no se ha admitido el contagio de la tísia, y esto no sucedería si el contagio se realizara por medio de parásitos.

Este contagio es por lo ménos muy dudoso; Bouchardat no ha podido comprobarle jamás; todos hemos visto esposos que no se han contagiado mutuamente.

Semejantes dudas acreditan que por lo ménos, si el contagio existe, no es parasitario.

De todas suertes este asunto es importante, no sólo respecto de la Medicina y de la Terapéutica, sino también de la Higiene.

Respecto del caso concreto, dijo el Sr. Iglesias que no se atrevía á calificar de tuberculoso al sujeto de quien se trata, sino simplemente de escrofuloso.

En casos análogos podría suceder que el resultado no fuese tan favorable; en ocasiones, después de la resección, sigue su curso la tuberculosis quirúrgica, y hay estadísticas que así lo demuestran.

Es fácil que después de hecha la resección se presente el mal en otra articulación. Hay además lesiones de esta índole que pueden dominarse por los recursos de la Higiene y de la Farmacología.

Por mi parte, asisto á una niña que ha padecido primero en la rodilla, luego en la cadera, y, por último, en la columna vertebral, lo cual me indica que hubiera sido inútil atacar localmente la enfermedad, siendo preferible combatirla con medios generales.

El Sr. VILANOVA continuó su discurso, interrumpido en la sesión anterior, comenzando por observar, á propósito de las teorías parasitarias, que, según Klebs, puede contribuir esta doctrina á ilustrar la cuestión de las transformaciones que han sufrido las razas humanas.

Expuso luego sus deseos de que los profesores españoles no le dejaran acudir solo á esos Congresos, donde se recogen las curiosas noticias que ha tenido el honor de exponer á la Academia.

Pasando á ocuparse en el Congreso de Nancy, dijo que allí se había reunido la Sociedad francesa para el progreso de las ciencias, nacida de la lección que recibió la Francia en la guerra contra Alemania, aprovechando sus mismos desastres para mejorar rápidamente su situación. Esta Sociedad está organizada de distinto modo que la suiza. Destina generalmente ocho ó diez días á discusiones de sus 18 secciones y consagra algunos más á excursiones científicas. El discurso del presidente de este año versó sobre la Mineralogía.

El Sr. Vilanova hizo sobre este punto algunas indicaciones más; pero habiendo trascurrido las horas de reglamento se reservó continuar en otra sesión, levantándose la de hoy. —El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 704,55; mínima, 685,22; temperatura máxima, 18°,3; mínima, 3°,2; vientos dominantes, SO., O y NE.

La baja termométrica y las oscilaciones barométricas que en la semana se han observado han influido en los estados patológicos reinantes, marcándose empeoramientos en los padecimientos crónicos de los aparatos respiratorio y circulatorio y aumentando considerablemente el número de los padecimientos inflamatorios agudos de los órganos de la respiración. Las fiebres intermitentes de origen palúdico han sido más numerosas que en las semanas anteriores, y lo mismo se ha observado en los reumatismos. La difteria y el sarampión han disminuido en número y en gravedad.

CRONICA

Derechos de timbre.—Han satisfecho lo siguiente en lo que va de año económico por derecho de timbre los periódicos de Medicina:

| | | |
|-----------------------------|--------|---------|
| EL SIGLO MÉDICO.. | 908 | pesetas |
| La Correspondencia Médica.. | 768,30 | — |
| Los Avisos.. | 495,30 | — |
| La Farmacia Española.. | 331,50 | — |
| El Jurado Médico.. | 63,60 | — |
| Fray Medicina.. | 45 | — |

El Diario Médico figura entre los políticos.

Distinción merecida.—Se ha concedido la cruz de Beneficencia de primera clase, por servicios prestados durante la epidemia colérica, á los médicos Sres. Reyes y Alonso Martínez.

Les felicitamos sinceramente.

Estudio demográfico-sanitario.—Con el título de *Los que nacen y los que mueren en Ubeda* ha publicado nuestro ilustrado amigo el distinguido médico de baños D. Balbino Quesada y Agius un interesante y bien escrito folleto, donde se estudia la topografía médica de dicha población y se consignan datos importantes sobre demografía y estadística, climatología, etc.

El trabajo del Sr. Quesada es digno de aplauso, y confirma el reconocido valimiento de su autor.

Sobre la lepra.—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la circular dirigida por la Dirección de Beneficencia y Sanidad (que publicamos en el lugar correspondiente) acerca de los estragos de la lepra.

Parece impropia de nuestros tiempos alarma alguna sobre esta enfermedad, y, sin embargo, en vista de dicha circular procede recordar á veces que lo pasado vuelve.

Real orden.—El ministro de la Guerra ha contestado al de Hacienda, á propósito de la contribución que éste impuso á las farmacias militares, con otra real orden diciendo que S. M. el rey, y en su nombre la reina, se ha dignado resolver que las farmacias militares no paguen contribución. Las razones en que se funda semejante disposición y se consignan en el referido real decreto no pueden ser más injustas y acomodaticias. ¡Ya se echa de ver que el señor ministro de la Guerra no es farmacéutico, ni posee comercio alguno de los perjudicados con las expendedorías militares! Si no, á buen seguro que no escribiría aquellas lindezas, ni pintaría con un color tan sonrosado como el que emplea al hablar del bienestar que gozan las farmacias y demás establecimientos perjudicados por esas arbitrarias creaciones del famoso Salamanca.

Por lo visto el general Cassola se dispone á seguir el derrotero trazado por el general dicho.

Premio doble.—El Sr. D. Tomás Echevarría, de Puebla de Montalbán, nos dice haber obtenido el primer premio (medalla de oro) de la Real Academia de Medicina de Barcelona por su obra *Datos para el estudio médico-topográfico de la villa de Puebla de Montalbán*. Lo consignamos con gusto, infiriendo de aquí que la referida Academia ha acordado esta vez dos premios primeros, puesto que ya hemos dado noticia de otro que se anunció como recaído en D. Celestino Compaired.

Dos periódicos nuevos.—Hemos recibido el núm. 1.º de dos nuevos periódicos que ven la luz en Barcelona: uno se intitula *Revista de Medicina, Cirugía y Farmacia*, se publica una vez al mes y lo dirigen los Dres. Esquerdo (don Pedro y D. Alvaro) y Jimeno (D. Florentino). El otro se intitula *Boletín de Medicina y Farmacia*, es también mensual y de su redacción están encargados los Dres. Massó Bru, Roldo, Farriols y Manaut.

Deseamos á ambos colegas larga y robusta vida, y establecemos con ellos gustosos el cambio.

Plétora de médicos.—En esta temporada hay en Madrid un número extraordinario de médicos forasteros. Las oposiciones á médicos de baños, las plazas de Sanidad marítima, las de médicos de Establecimientos penales y unas oposiciones á médicos de la Beneficencia municipal explican esta concurrencia.

Elecciones de académico. — Ya se han hecho las propuestas para cubrir las tres vacantes que hay en la Real Academia de Medicina.

Para la de la Sección de Filosofía y literatura médica ha sido propuesto el Sr. D. Alejandro San Martín.

Para la de Higiene los Sres. Gómez Pamo, Fernández Caro y Moreno Pozo.

Y para la de Terapéutica los Sres. Ortega Morejón y Espina.

Cosas de España. — Copiamos de nuestro apreciable colega *Los Avisos* lo siguiente:

«Accediendo gustosos á las súplicas de algunos suscritores y de dignísimos compañeros, nos permitimos llamar la atención del señor ministro de Ultramar sobre una cuestión que conceptuamos de algún interés.

«El día *12 de Agosto* del año próximo pasado se sacaron á concurso por la Dirección de Administración y Fomento dos plazas de médicos titulares, vacantes en Nueva Vizcaya y Romblán (Filipinas). El 12 de Octubre terminó el plazo para la admisión de solicitudes. Y no obstante haberse presentado tan sólo *361 solicitudes...* hasta el día *16 de Diciembre* no se nombraron á los señores que han de formar el Tribunal, según costumbre, que ha de proponer en terna á aquellos á quienes juzgue con más méritos, etc. Los designados con tan *honorífico* cargo fueron los Sres. González Encinas, consejero de Instrucción pública, académico, etc.; Sáez, de la Beneficencia provincial; el erudito Dr. D. Simón Marcos García, de la Beneficencia municipal. Pasaron días y días sin que se reuniera el Tribunal. Y cuando se creía que de un momento á otro se resolvería, acaece la muerte, nunca muy llorada, del eminente cirujano Dr. Encinas. Nueva demora.

«Pero es el caso que desde el día *4 de Enero* parece que en la Dirección no han vuelto á ocuparse de tal asunto, pues no hace cuatro días pasamos por aquella dependencia, y á la pregunta que hicimos sobre el particular se nos contestó: «Aún no se ha nombrado quien sustituya al Dr. Encinas. Está pendiente de la resolución del señor director.»

«¿Cuándo se nombrará ese señor sustituto? ¿Cuándo se reunirá el tribunal, y cuándo se proveerán esas plazas?...

«Y se habla de la de Mindoro... Sin comentarios.»

La mortalidad en Madrid. — La Dirección general de Beneficencia y Sanidad publica curiosos datos sobre las inhumaciones verificadas en los cementerios de esta corte durante los meses de Enero y Febrero últimos, y la clasificación por causas de las defunciones de los párvulos.

En el mes de Enero se registraron 1.708 inhumaciones: 882 adultos y 880 párvulos; de éstas, 680 fueron por enfermedades comunes, 74 de difteria (2,39 por término medio diario), 53 de viruelas, 50 de sarampión, 2 de tífus y 21 de crup. El día de mayor número de defunciones fué el 10: 33 adultos y 37 párvulos.

Los datos de Febrero ofrecen un total de 1.545 defunciones: 862 de adultos y 683 de párvulos.

De enfermedades comunes murieron 526 niños; de difteria, 45; de viruela, 26; de sarampión, 61; de tífus, 2, y de crup, 23; la mayor mortalidad correspondió al día 18: 40 adultos y 27 niños.

El término medio diario en ambos meses es de 55 defunciones diarias (55,10 en Enero y 55,18 en Febrero.)

Las víctimas de la difteria forman en Enero el 4,33 por 100 del total de defunciones, y en Febrero el 2,91.

En total han muerto en los meses de Enero y Febrero 1.563 niños.

Recepción al Sr. Calleja. — Grandes eran los preparativos que se hacían en Zaragoza para recibir dignamente al director general de Instrucción pública Sr. Calleja, que salió para aquella capital en el exprés del sábado á poner la primera piedra en el edificio destinado para Facultades de Medicina y Ciencias.

No eran sólo las Corporaciones literarias y científicas y centros industriales, sino los diferentes gremios de trabajadores los que se disponían á la recepción, convencidos de las ventajas que ha de reportar á las clases todas la construcción del mencionado edificio.

Buen acuerdo. — Se ha dispuesto por el Ministerio de la Gobernación que acuerde el Consejo de Sanidad la forma en que hayan de ser provistas las plazas que resultan vacantes de las direcciones de Sanidad marítima, después de cubiertas las que deben ocupar los aprobados en los exámenes verificados al efecto.

Junta de Gobierno. — En las elecciones verificadas en la época reglamentaria para elegir la Junta de Gobierno que ha de dirigir los trabajos de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona durante el presente año resultaron elegidos los señores siguientes:

Presidente, Dr. D. Nicolás Homs y Pascuets; vicepresidente, Dr. D. Amaro Massó Bru; secretario, Dr. D. Agustín Farriols; vicesecretario, Dr. D. Pablo Grifán; secretario de correspondencias, D. Enrique Robledo; bibliotecario, doctor D. Pedro Manaut; director de laboratorios y museos, doctor D. Estanislao Andreu; tesorero, Dr. D. Pedro Pizá; contador, Dr. D. Salvador Badía; vocal ordenador, Dr. D. Agustín Nin.

La práctica y la teoría. — No son flojas verdades las que encierran estos dos párrafos que recortamos de *Los Avisos Sanitarios*:

«Entre todos (habla del personal médico-farmacéutico existente en España) bien suman los 40.000 que habeis soñado para las grandes empresas. Hay sólo 6.000 médicos que leen periódicos profesionales, y 2.000 farmacéuticos y 2.000 veterinarios y 1.000 ministrantes, repartidos en 80 periódicos científicos ó profesionales que se publican en España, no pasando de 10 los que tienen vida propia, y sostenidos los demás por el esfuerzo y el entusiasmo de sus propietarios. Es decir, á pesar de la variedad de criterios y formas y fondo de las 80 publicaciones sólo se impresiona la cuarta parte de ese cuerpo docto y docente, y claro está que si las tres cuartas partes ni ven, ni oyen, ni atienden aunque pasen carros por cima de ellos, no se despertarán del letargo ni serán de agua, ni pescado, ni alimento, ni medicamento, ni veneno, ni judíos, ni cristianos. El día que se logre mover á esa masa, hoy tan inerte como ayer y mañana más que hoy, habrá empezado á dar sus frutos el *Nosce te ipsum*.»

Ahora va la segunda:

«Hoy, con la clase de Gobiernos ó instituciones fundamentales y sistema electoral, no puede haber 30 diputados y 30 senadores de la clase médica. Hubo un tiempo en que, siendo yo diputado, nos reuníamos en una de las secciones del Congreso, y nevando por cierto, 60 entre diputados y senadores; y siendo ministro de la Gobernación y presidente del Consejo D. Manuel Ruiz Zorrilla, al saber que nos reuníamos, nos dijo que formuláramos proyectos de ley, que él aceptaba de antemano, y los apoyaría en las Cortes; y en efecto, teníamos adelantados los trabajos después de muchas sesiones, y cuando sólo faltaba puede decirse la corrección de estilo, un médico, que ya no existe, y por eso no le nombro, y que comía del Presupuesto y no había tomado un pulso en su vida (parece que le estoy viendo), se sentó á la chimenea, y con una badila en la mano pronunció un discurso, en el que nos dijo que era indigno aprovechar la posición que teníamos en el Parlamento para recabar mercedes en favor de nuestros títulos, cuando el país nos mandaba á ocuparnos de todo en general y no de la familia propia en particular; y tales badilazos nos dió en los nudillos, que figuras tan venerables como Federico Rubio, Borrell, Montero Ríos, Encinas y otros tantos, no pudiendo resistir tanto insulto, fueron desfilando, y llegó el momento en que nos quedamos solos el perorante y yo.»

La Sanidad marítima. — La *Gaceta* ha publicado la relación numerada por clases y categorías de los funcionarios activos y cesantes de Sanidad marítima que reúnen las condiciones exigidas para formar parte del Cuerpo creado por real decreto de 16 de Noviembre de 1886.

Según vemos en dicho documento, que ocupa más de dos páginas del diario oficial, los médicos de lazaretos y direcciones sanitarias de los puertos que tienen las circunstancias indicadas en las disposiciones 1.ª y 2.ª transitorias, son: de primera categoría, 38; de segunda, 32; de tercera, 88; de cuarta, 39, y de quinta, 3; total, doscientos, ¡ni uno más ni uno menos!

Es probable, pues, que no quede para las oposiciones ninguna plaza vacante, máxime si se tiene en cuenta que hay 22 señores, ajenos á la profesión, en condiciones para desempeñar en propiedad las secretarías de las direcciones de Sanidad marítima.

MADRID: 1887. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Instalación telefónica núm. 552

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las princi-

pales Farm^{as} de España,



HOGG, farmacéutico, Rue Castiglione, 2, en PARIS

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.

Este Aceite, extraído de los ligados frescos de bacalao reciente-
mente pescados, es natural y absolutamente puro; lo pueden digerir
los estómagos mas delicados: su accion es segura contra las
Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados,
Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.

Exigir el nombre de HOGG y ademas la certificación de M. LE-
SUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris,
que deberá hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular.

El aceite de HOGG se halla en las principales farmacias.

ADVERTENCIA. — Exigir en el rótulo el sello azul del Estado Francés.



PASTILLAS HOUDÉ. de Clorhidrato de Cocaína

Calman los dolores y alivian muchísimo, por la anestesia local que producen, las
Enfermedades de la Garganta, Ronqueras, Extinciones de voz, Afonía y
todas las Inflamaciones de la Laringe. — Hacen desaparecer las Comezónes,
Picazones y sensaciones de irritación y tonifican las cuerdas vocales.
Utilísimas para combatir las enfermedades del esófago y del estómago, facilitando
la digestión.

Cada Pastilla contiene 2 miligramos de clorhidrato de Cocaína.
Dosis: 6 a 12 al día, según la edad. Tomarlas consecutivamente, por lo menos
una hora antes de las comidas y dejarlas derretirse en la boca.

ELIXIR HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Merced a sus propiedades anestésicas, constituye un poderoso sedativo de las
Neurosis estomacales y abrevia la convalecencia, restaurando las fuerzas ago-
tadas. Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias,
Vómitos y toda clase de perturbaciones digestivas, este elixir calma los
dolores de estómago causados por ulceraciones y afecciones cancerosas.

20 gramos de Elixir contienen 1 centigramo de principio activo.

Dosis: 1 Copita licorera despues de cada comida y en el momento de las crisis.

PARIS: A. HOUDÉ, Farmacéutico, Faubourg St-Denis, 42, preparador del
ELIXIR de TANATO de PELLETIERINA, infalible contra la SOLITARIA.

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris.

ES EL HIERRO EN ESTADO QUÍMICAMENTE PURO.

Desde hace 40 años, los Médicos le consideran como el primero de los
ferruginosos a causa de su pureza, de su poderosa actividad
(La Academia de Medicina de Paris ha reconocido que introduce en
el jugo gastrico MÁS HIERRO que cualquier otro ferruginoso),
de su facilidad de administracion, y porque no ejerce la accion
caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

SE PRESCRIBE: 1º EN POLVO; 2º EN GRAGEAS.

PARIS, Farm^{ia} 14, Rue des Beaux-Arts.

NOTA. — La Firma del Inventor y la Etiqueta redonda, con letras de 4 colo-
res, distinguen el Verdadero HIERRO QUEVENNE de las falsificaciones
impuras é inactivas.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra
muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

Dosis: Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha, en los Hospitales de Paris
ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dosis: de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curacion 8 cucharadas

POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.

ACEITE de HIGADO de BACALAO PANCREATICO de DEFRESNE

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS Y DE LA MARINA DE FRANCIA

Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleir en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los eructos, los vómitos, la diarrea y el hastío hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra:

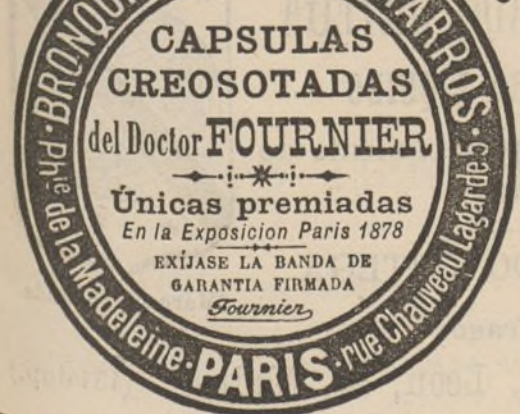
| | |
|----------------------|---|
| El Linfatismo, | La Anemia, |
| El Raquitismo, | Las Enfermedades del Pecho, |
| El Enflaquecimiento, | Los Infartos de las glándulas del cuello, |
| La Tisis, | El Gurmio en la cara y en el cuello. |

Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.

CURACION ASECURADA

de todas Afecciones pulmonares

Medalla de ORO Paris 1885



Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 duplicado. — Por menor: S. Ocaña, Orcega, Garcerá, M. Moreno, Garrido, Atocha, 30.

VINO
del Profesor
OSSIAN HENRY
Quina Ferruginosa

La feliz reunion, en esta preparacion, de los dos tónicos por excelencia, **La Quina y el Hierro**, constituye un precioso medicamento contra la *Clorosis, Colores pálidos, Anemia, Flores blancas, las Constituciones débiles, etc.*

BAIN F^{res} & FOURNIER
Paris, 43, rue d'Amsterdam, 43
EN VENTA en todas las Farmacias de España

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Acete de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferrroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 33 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

HELENINA
GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439).

VINO DE QUINA FERRUGINOSO
PREPARADO
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ
segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (431 trip.º)

El Verdadero Tapsia
Ch. Le Sédit Riboullan
EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

está esparadrapado sobre tela de color gamuza. Cada decimetro cuadrado, cercado con una division centesimal (propiedad del autor), lleva, diagonalmente, estas dos Firmas. Exijanse para evitar accidentes.



JARABE Y PASTA ZED

CODEINA y TOLÚ etc.

La Ciencia moderna, habiendo reconocido á la Codeina pura felices propiedades, que se resumen en dos palabras: **Ebriedad, Somnolencia**, quedaba por completar su accion de moderador por sedativos y balsámicos que componen el pectoral poderoso del DR. ZED, bajo la forma de **JARABE-ZED ó PASTA-ZED**, contra las **Bronquitis, Tosas, Coqueluches, Catarros, Insomnios, etc.** — Paris, rue Druot y farmacias.



APARATO COMPRESIVO de A. BESLIER

Para la CURA radical de la **HERNIA OMBILICAL** de los Niños y Adultos

Sencillo, cómodo, muy fácil de aplicar, no incomodando y suprimiendo completamente toda clase de vendajes, vendas y cintas. Compone de rodajas sobrepuestas del **Esparadrapo de Muerdago de Beslier**.

| | | |
|-----------------------------------|-----------------------|---------------|
| MODELO PEQUEÑO..... | (Nº 1) para niños : | 7 cent. 1/2. |
| MODELO GRANDE..... | (Nº 2) para niños : | 9 cent. 1/2. |
| MODELO SUPERIOR..... | (Nº 3) para adultos : | 12 cent. |
| MODELO GRANDE SUPERIOR..... | (Nº 4) para adultos : | 15 cent. 1/2. |
| MODELO GRANDE SUPERIOR..... | (Nº 5) para adultos : | 20 cent. |
| MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR..... | (Nº 6) para adultos : | 22 cent. |
| MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR..... | (Nº 7) para adultos : | 25 cent. |

Envíanse muestras gratis á los Sres Médicos que las pidan directamente á la casa **A. BESLIER**, 13, rue de Sévigné, PARIS (antes, 40, rue des Blancs-Manteaux).

En Madrid: D. M. Garcia, Capellanes, 4 duplicado

JARABE DE HEMOGLOBINA SOLUBLE
PREPARADO POR VILLEGAS ARANGO

La Hemoglobina, materia colorante de los glóbulos rojos, contiene el hierro en el mejor estado para ser asimilado por el organismo: como ademas del **hierro** contiene **nitrógeno, azufre y fósforo**, se puede asegurar que es hoy el mejor reconstituyente que se conoce contra la **anemia, clorosis, empobrecimiento de la sangre, etc.**

Cada cucharada de jarabe contiene 2,85 gramos de Hemoglobina. Nunca produce irritacion en el aparato digestivo. Su sabor es muy agradable. Acompaña á cada frasco una instruccion sobre el modo de usar este medicamento.

Se vende, á 4 pesetas frasco, en la Farmacia de Villegas Arango, Plaza del Angel, 46, antigua botica del Buen Suceso.

VENTA AL POR MAYOR: MELCHOR GARCÍA, CAPELLANES, 1 DUPLICADO. (429)



HIERRO DIALIZADO ORTEGA

OXIDO DE HIERRO LIQUIDO

Clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre.

PÍDASE HIERRO DIALIZADO ORTEGA

Precio 2,50 y 4 pesetas frasco

Laboratorio-farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid (431 dup.)



Marca depositada

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- Tratado de Terapéutica aplicada*.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas. —Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hoppe-Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*. — Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Politzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
- Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas*, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*. — Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. (Tomos I, II, III y IV.)
- Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.—*Cirugía ocular*, en grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular*, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas*. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Frerichs.—TRATADO DE LA DIABETES.

Hegar y Kaltenbach.—TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.

Bryon-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.

Dragendorff.—MANUAL DE TOXICOLOGÍA.

Mantegazza.—HIGIENE ESPECIAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

La **AGENCIA SAAVEDRA**, 38, Rue Blanche, Paris (antes, Taubout, 85), sirve rápida y económicamente los pedidos de todos los productos anunciados. — **PIDASE SU CATALOGO GENERAL.**

Servicio especial de **PAQUETES POSTALES**: (Porte a cualquier estación de España, 1 pta 55 cent. cada paquete de 3 kilogramos).

GOTA — NEURALGIAS — JAQUECAS — FIEBRES — NEUROSIS — RUMATISMOS
PILDORAS Y SAL BOILLE, DE BROMHIDRATO DE QUININA, el único aprobado por el Academia de Medicina de Paris y experimentado en los Hospitales. — **GENEVOIX**, 14, r. Beaux-Arts, PARIS, y Farmacias.

VICHY

Administración: PARIS, 8, bd Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Agur de estos manantiales se venden:

En M. d. casa de J. M. Moreno, Borrell,

M. M. A. D. Just y R. Hernandez, Agencia

mana, Alcalá, 3.

PREMIO de 16.600 francos a T. LAROCHE

QUINA LAROCHE
FOSFATADO

Aperitivo Reconstituyente

Las propiedades de los fosfatos asociadas a los de la Quina, constituyen un aperitivo digestivo, de un sabor agradable, muy poderoso contra el Reblandecimiento de los Huesos, Infartos de los Ganglios, Decaimiento de las Fuerzas, Anemia, Linfatismo, Raquitismo, etc.

Reemplaza el Aceite de Hígado de Bacalao.

Es indispensable a las Mujeres en cinta y Nodrizas, pues, en ambos casos, es tan favorable a la madre como a la formación de los Niños.

PARIS, 22, RUE DROUOT
y en todas las Farmacias de esta localidad.

ENFERMEDADES DEL PECHO
HIPOFOSFITOS
DEL DR. CHURCHILL

JARABE
DE HIPOFOSFITO DE CAL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador, y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Se advierte a los enfermos que deben exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, Farmacéutico-Químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos cada frasco en Francia.

Se espandan en las principales Boticas

ASMA
CATARRO
OPRESION, TOS,
PALPITACIONES,
y todas las afecciones de las vías respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los **TUBOS LEVASSEUR**.

Exigase la firma de Levasseur.

PARIS, Farmacia ROBIQUET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. García, Capellanes, 4 duplicado; por menor: S. Ocaña, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha, 30.

GRAJEAS DEL DR GIBERT (Gr: de BOUTIGNY-DUHAMEL)
(Ioduro de potas 0,25, Bi.ioduro de hidrarg. 0,005)
corresponden a media cucharada grande de Jarabe y se conservan indefinidamente. Precio, en Paris, 5 fr.

GRAJEAS DESLAURIERS al IODURO de POTASIO
(veinte y cinco centigramos de sal pura)
Son, cual las del Dr GIBERT, extremadamente solubles, de una absorción tan rápida como la del Jarabe y de un empleo mas cómodo y agradable. — Precio, en Paris, 3 francos.

TABLILLAS CLOROBORATADAS DE DESLAURIERS
(Diez centigramos de Clorato de Potasa y diez centigramos de Borato de Sosa puros)
Mejor toleradas, mas agradables y mas activas que las de Clorato de Potasa. Precio, en Paris, 2 f. 25.
(Desconfíese de las Falsificaciones. — PARIS, F. BOUTIGNY-DUHAMEL, 31, r. de Cléry y en todas las Farmacias.)

PASTILLAS GÉRAUDEL

CON ALQUITRAN DE NORUEGA PURO

Obrando por Inhalación y por Absorción

CONTRA EL

CONSTIPADO, BRONQUITIS, CATARRO
ASMA, RONQUERA, LARINGITIS, etc.

Muy preferibles a las Cápsulas y Pastas que cargan el estómago sin obrar sobre las Vías respiratorias.

Las Pastillas Géraudel no contienen ningún narcótico. Disuélvense enteramente bajo la influencia del calor de la boca. Los ancianos y los niños pueden usar y abusar de ellas sin inconveniente alguno. Tienen esta superioridad respecto a las cápsulas, pastas de savia de pino, etc., cuya cubierta gelatinosa es indigesta, además de que las sustancias narcóticas: morfina, sales de opio, codeína, etc., que suelen agregarse les pueden determinar síntomas de envenenamiento según la cantidad absorbida.

Después de estudiadas y analizadas as diversas preparaciones de alquitran y su modo de administración, se ha reconocido que el mayor número ofrecen grandes dificultades prácticas y sobre todo que no llenan, por su modo de ingestión, el objeto deseado, es decir, el empleo del alquitran por inhalación bajo forma de vapores.

Después de haber aislado sucesivamente los principales elementos constitutivos del alquitran y experimentado la acción fisiológica y terapéutica de cada uno de esos elementos, el Señor Géraudel no tardó en reconocer que entre los múltiples productos pirogénos que nacen en la manera de preparar el alquitran, muchos de entre ellos son excesivamente acres, irritan e inflaman las mucosas con las cuales se encuentran en contacto, destruyendo por esto mismo la acción de este precioso medicamento. Con procedimientos especiales de selección, logró desembarazar el alquitran de esos principios nocivos. Conseguido este primer resultado, inspirándose el Sr. Géraudel de los trabajos de Gubler, Sales-Girons, Chevallier, etc., buscó los medios más simples para hacer penetrar en las vías respiratorias el alquitran que así había obtenido. Buscó después su grado de volatilidad y luego la preparación que favorecería mejor esta vaporización.

Demostraronle esos estudios que la boca constituye el aparato de inhalación más simple y más perfecto.

Las numerosas manipulaciones a que debió dedicarse le permitieron la preparación cuya eficacia es hoy día reconocida por la mayoría de los médicos y químicos que la han experimentado.

En resumen, el Sr. Géraudel ha conseguido dar al alquitran su máximo de posibilidad terapéutica y hallar el inhalador mas cómodo y más perfecto.

Se envían gratis cajas de muestras a los Señores Médicos que deseen experimentarlas.



Durante la succión de las Pastillas Géraudel el aire que se respira se carga de vapores de alquitran que pasan directamente al punto del mal. A este modo de acción del todo especial y al

mismo tiempo a su composición, deben estas Pastillas su verdadera eficacia en todas las afecciones contra las cuales se aconseja el Alquitran. — Muy útiles a los fumadores, a las personas que cansan la voz y a las que, por su trabajo, están expuestas a respirar polvos o vapores irritantes.

Las Pastillas Géraudel son las solas Pastillas de Alquitran recompensadas por el Jurado internacional de la Exposición universal de 1878. Experimentadas por decisión ministerial, oído el parecer del Consejo de sanidad. Autorizadas en Rusia por el Gobierno imperial con la aprobación del Consejo medical del Imperio.

A. GÉRAUDEL

Pharmacien à **Sainte-Ménchould**
(France)

Exigase la Marca de Fábrica arriba reproducida.